Archivo Ibero-Americano 84, nº 299 (2024): 377-413
ISSN 0004-0452 | eISSN 2660-4418
https://doi.org/10.48030/aia.v84i299.326

La biblioteca del convento franciscano descalzo de San Joaquín de Cieza (1691-1835)

The Library of the Discalced Franciscan Friary of San Joaquín of Cieza, Spain (1691-1835)

Agustín Barquero Peñalver[1]
Universidad de Murcia
agustin.barquerop@um.es

Recibido/Received: 12-01-2024
Aceptado/Accepted: 13-05-2024

Resumen:
El presente trabajo analiza la biblioteca del convento franciscano descalzo de San Joaquín de Cieza (1691-1835), a partir de los registros de adquisición de libros hallados en el libro de crónicas de dicho convento. Gracias a ellos, es posible realizar un estudio cuantitativo, para conocer el número de ejemplares adquiridos y el dinero invertido en ellos a lo largo de los años; y cualitativo para conocer a que materias y autores se les prestaba más atención en relación con el régimen de estudios. Afectará a ello las características propias de un convento franciscano nacido para mediar en el conflicto banderizo existente en Cieza y en el que se implantó un colegio de misioneros en la segunda mitad del siglo xviii. Además, la biblioteca va a ser un claro reflejo de las vicisitudes de la época, así por los grandes acontecimientos nacionales, como por los propios de la Orden de San Francisco, caso de la pugna entre probabilismo y rigorismo.
Palabras clave: Franciscanos descalzos, Cieza, Misioneros, Biblioteca, Teología Moral, Rigorismo.

Abstract:
The present work analyses the library of the Discalced Franciscan friary of San Joaquín of Cieza, Spain (1691-1835), based on the book acquisition records found in the chronicles of said friary. Thanks to them, it is possible to conduct a quantitative study to determine the number of copies acquired and the money invested in them over the years, as well as a qualitative study to understand

1 https://orcid.org/0009-0007-7667-115X. Graduado en Historia y Máster en Historia y Patrimonio Histórico por la Universidad de Murcia. Personal del Servicio de Digitalización de la Universidad de Murcia y Doctorando con el proyecto «Las bibliotecas franciscanas del Reino de Murcia (1501-1835)» a través del Programa de Doctorado Internacional de la Universidad de Murcia bajo la línea «Arqueología e Historia. Pensamiento, Cultura y Patrimonio».

which subjects and authors received the most attention regarding the study program. This will be influenced by the specific characteristics of a Franciscan convent established to mediate in the existing conflict in Cieza, where a missionary school was founded in the second half of the 18th century. In addition, the library will be a clear reflection of the vicissitudes of the time, both due to major national events and those specific to the Order of Saint Francis, such as the conflict between probabilism and rigorism.
KEYWORDS: Discalced Franciscans, Cieza, Missionaries, Library, Moral Theology, Rigorism.

Para citar este artículo / Citation: BARQUERO PEÑALVER, Agustín. «La biblioteca del convento franciscano descalzo de San Joaquín de Cieza (1691-1835)». *Archivo Ibero-Americano* 84, nº 299 (2024): 377-413. https://doi.org/10.48030/aia.v84i299.326.

1. LOS FRANCISCANOS DESCALZOS EN EL REINO DE MURCIA

La presencia franciscana en Murcia se remonta a la segunda mitad del siglo XIII. Aunque hay noticias de la existencia de franciscanos en la capital del recién reconquistado Reino de Murcia,[2] no será hasta 1290 cuando la Orden de los Hermanos Menores se asiente oficialmente gracias a un privilegio rodado de Sancho IV, en el que otorgaba unos terrenos extramuros para la erección de la primera sede conventual franciscana en estas tierras.[3] El convento de San Francisco de Murcia será el centro neurálgico de la Custodia de Murcia primero, y de la Provincia Observante de Cartagena después, a partir de su creación en 1521.[4]

La Orden tiene como preceptos principales la pobreza y la observancia de la Regla de San Francisco, pero la relajación respecto a estas cuestiones será una constante durante los siglos medievales y modernos. Ello cristalizó desde el mismo siglo XIII en disputas en el seno de la Orden que derivaron en movimientos de reforma que pedían volver al franciscanismo primitivo y más purista en cuanto al respeto de directrices dadas por san Francisco se refiere.[5] Dentro de estos movimientos, la reforma observante logrará extenderse rápidamente por toda Europa, y en el siglo XV

2 Francisco CASCALES, *Al buen genio encomienda sus Discursos históricos de la muy noble y leal ciudad de Murcia ... Francisco Cascales* (Murcia: imp. Francisco Benedito, 1775), 336.

3 Agustín NIETO FERNÁNDEZ, OFM, *Los franciscanos en Murcia. San Francisco, Colegio de la Purísima y Santa Catalina del Monte (siglos XIV-XX)*, ed. por Rafael FRESNEDA COLLADO y Pedro RIQUELME OLIVA (Murcia: Espigas, 1996), XIV-XV.

4 Para el proceso de creación, Vid. Pablo Manuel ORTEGA, OFM, *Chronica de la Santa Provincia de Cartagena de la Regular Observancia de N.S.P. S. Francisco… Parte Primera* (Murcia: imp. Francisco José López, 1740); y para comprobar la sanción oficial para la creación de la Provincia, Vid. Michael Angelus à NEAPOLI, *Chronologia historico-legalis seraphici ordinis fratrum minorum sancti Patris Francisci…tomus primus* (Nápoles: imp. Camillo Cavallo, 1650), 239.

5 Fidel LEJARZA, OFM y Ángel URIBE, OFM, «El retorno al ideal primitivo», *Archivo Ibero-Americano* (*AIA*) 27, nº 65-68 (1957): 17-64.

ya era la corriente predominante en toda España. Debido al crecimiento de la Orden, cada vez más personas solicitaban tomar el hábito franciscano, originando unas mayores necesidades monetarias y de espacio, lo que llevó a aumentar los austeros conventos, el flujo de las limosnas y por ende el mayor contacto con los asentamientos cercanos. Los sectores más rigurosos en cuanto al respeto de la Regla se refieren, consideraron que este no era el camino a seguir, escindiéndose de la Observancia y creando la rama descalza, impulsada por Fr. Juan de la Puebla y continuada luego por Fr. Juan de Guadalupe.[6] Esta nueva reforma, que bebía directamente de la espiritualidad de los villacrecianos,[7] buscaba una vida especial de retiro en su modalidad recoleta en lugares apartados y un retorno al ideal primitivo de san Francisco. Para contrarrestar esta escisión, con el trasvase de capital humano que ello suponía, la Observancia creó la Recolección, que no era más que una rama observante con una forma de vida similar a los descalzos con el objetivo de debilitarlos, pues a las casas recoletas acudirían los religiosos deseosos de mayor perfección y austeridad, atacando pues la razón de la existencia de los descalzos.[8]

Aun así, los descalzos no claudicaron y su movimiento se mantuvo fuerte hasta la exclaustración, conviviendo de manera más o menos independiente fuera del ámbito administrativo observante formando sus propias provincias y custodias. Para el caso del Reino de Murcia encontramos la presencia de varias entidades descalzas en sus límites: por un lado, el suroeste del Reino formaba parte de la Provincia de San Pedro de Alcántara, y por el otro, en el noreste que es el que nos interesa, hallamos la Provincia de San Juan Bautista y la Custodia de San Pascual Bailón, bajo cuyas circunscripciones se alternaba Cieza según el momento histórico.

6 Fidel Lejarza, OFM, «Orígenes de la descalcez franciscana», *AIA* 32, nº 85-86 (1962): 15-165.

7 Fidel Lejarza, OFM y Ángel Uribe, OFM, «Características de la reforma villacreciana», *AIA* 27, nº 65-68 (1957): 581-621; Lejarza y Uribe, «Espiritualidad de la reforma villacreciana», *AIA* 27, nº 65-68 (1957): 623-659.

8 Ángel Uribe, «Espiritualidad de la descalcez franciscana», *AIA* 22, nº 85-86 (1962): 133-137.

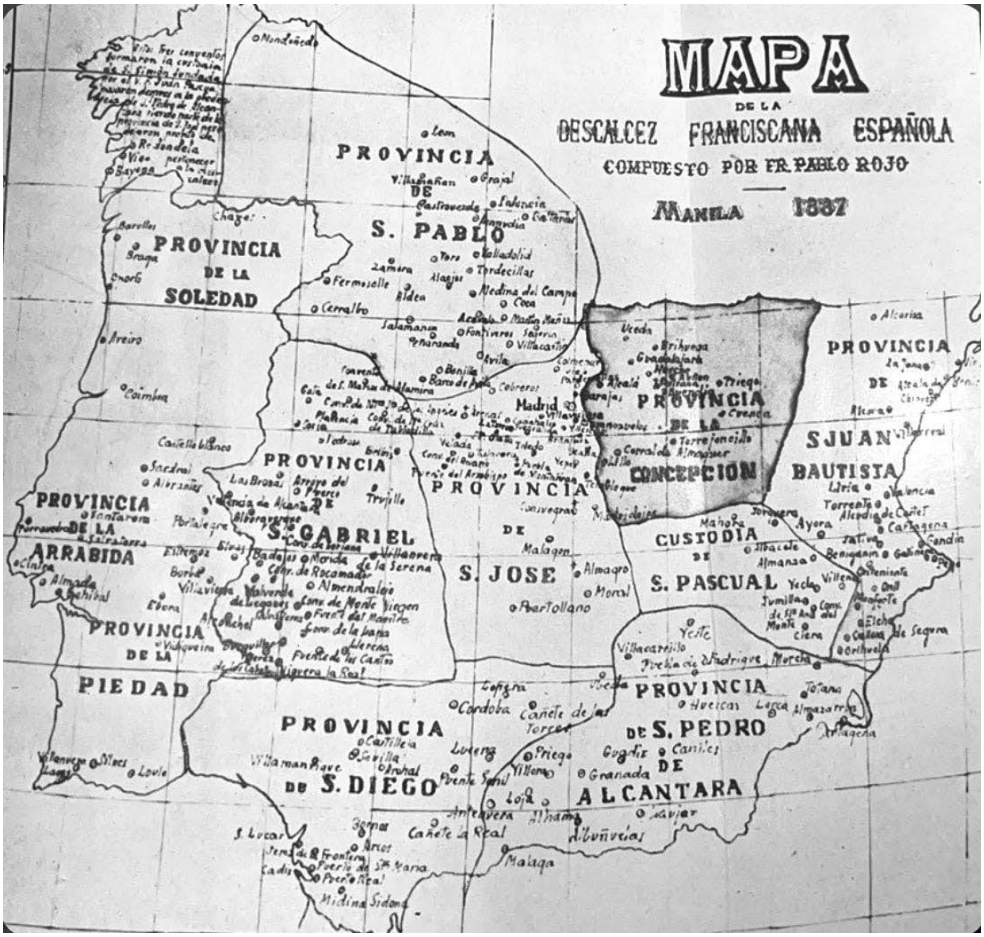


FIGURA 1. Mapa de las provincias y custodias descalzas de España.
Fuente: Léon AMORÓS, OFM, «Estadística de los conventos y religiosos de las provincias franciscanas de España en el año 1768», *AIA* 16, nº 64 (1956): 432-433.

La Provincia de San Juan Bautista de Valencia[9] fue creada en 1577, y a ella pertenecieron en un primer momento los conventos descalzos del noreste del Reino de Murcia. Sin embargo, el 20 de enero de 1744, en la reunión que mantuvieron el provincial P. Juan Bautista Cucala con su definitorio en el convento de Monte Sión

9 Para conocer el proceso de creación de la Provincia, Antonio PANES, OFM, *Chrónica de la Provincia de San Juan Bautista, de religiosos descalzos de la regular observancia de N.P.S. Francisco...*, vols. 1-2 (Valencia: imp. Gerónimo Vilagrasa, 1665-1666).

de Torrente, se acordó la escisión de los nueve conventos enclavados en el Reino de Murcia.[10] Las razones de esta decisión radican en unas dimensiones geográficas inabarcables para los medios de la época y en el excesivo número de conventos existente en la Provincia, que en su mejor momento llegaron a ser treinta y dos, en los cuales debían de permanecer los provinciales al menos ocho días durante las visitas canónico-pastorales, requiriendo pues una inversión de tiempo excesiva. Al general de la Orden, Cayetano Politi de Laurino, le parecieron motivos suficientes y el 7 de marzo de 1744[11] concedió la autorización para llevar a cabo la escisión de los nueve conventos murcianos que pasarían a conformar la Custodia de San Pascual Bailón. Después de ciertos problemas internos y disensiones con la legislación reguladora de la Custodia, Carlos III mandó reintegrar los nueve conventos a la Provincia de San Juan Bautista en 1775. Sin embargo, veinte años después los problemas esgrimidos para la primera desmembración se hicieron cada vez más flagrantes, volviéndose a restituir la Custodia en 1795 bajo las mismas condiciones que en 1744.[12]

2. Cieza y los franciscanos: fundación del convento de San Joaquín y labor pacificadora

La influencia franciscana sobre Cieza data del siglo xvi, con las pláticas de San Pascual Bailón, pero empezará a cobrar relevancia en esta villa perteneciente a la Orden de Santiago cuando los frailes de los conventos de Hellín, Caravaca, Mula y sobre todo los descalzos de Santa Ana del Monte de Jumilla comenzaron a predicar más asiduamente en la villa. A inicios del Seiscientos, los franciscanos jumillanos extendieron su actividad limosnera a Cieza previa autorización de la Orden santiaguista, aumentando así la influencia de los descalzos sobre la villa, pues su presencia se hizo cada vez más habitual.[13] Para entender la creciente devoción del pueblo de Cieza hacia los franciscanos hay que tener en cuenta el fuerte impacto que ejercían

10 Estos conventos, por orden de fundación, son los siguientes: San Francisco de Yecla (1561), San Francisco de Villena (1563), Santiago de Almansa (1563), Santa Ana (1573) y Las Llagas (1599), ambos de Jumilla, San Francisco de Jorquera (1611), Ntra. Sra. de la Gracia de Jorquera (1611), Ntra. Sra. de Los Llanos en Albacete (1672) y San Joaquín de Cieza (1681). Relación de los conventos en Pedro Riquelme Oliva, OFM, *Iglesia y Liberalismo. Los franciscanos en el Reino de Murcia (1768-1840)* (Murcia: Espigas, 1993), 13.

11 La patente emitida por Cayetano Politi de Laurino la encontramos recogida en *Bullarium Discalceatorum… tomus quartus*, ed. por Francisco de Madrid (Madrid: imp. Manuel Fernández, 1746), 556.

12 Víctor Sánchez Gil, «Inventario de los Archivos de la Custodia descalza de S. Pascual Bailón del Reino de Murcia (siglo xviii)», *AIA* 35, nº 137 (1975): 313-324.

13 Alfredo Vera Botí, «El convento franciscano de San Joaquín y San Pascual de Cieza. Historia de un sencillo y humilde complejo conventual», *Mvrgetana*, nº 123 (2010): 31-35.

los frailes sobre las conciencias de unas personas cuyo *modus vivendi* estaba totalmente influido por la idiosincrasia cristiana y tutelado por la Iglesia, especialmente tras el Concilio de Trento. Este impacto procedía de la comprobación con sus propios ojos de las virtudes cristianas que propugnaban los franciscanos, los cuales, sobre todo los descalzos, por el respeto máximo hacia el voto de pobreza, eran sus máximos representantes, llegando a adquirir un aura de santos. Esta característica franciscana se unió a una necesidad acuciante en la villa de Cieza: la paz social.

Durante esta centuria, la villa de Cieza, que poseía alrededor de 2500 habitantes, vivía inmersa en una constante tensión debido a la lucha entre los dos bandos urbanos dominantes y sus redes clientelares: los Ruiz-Talón y los Buitrago-Marín, quienes se disputaban cargos municipales y diferentes prebendas derivadas del gobierno de la villa. Este conflicto banderizo llegó a alcanzar altas cotas de violencia e incluso la muerte de varias personas desde 1633 hasta la década de los 70. El punto álgido se alcanzó en 1671 con el asesinato del presbítero Francisco Ruiz Melgarejo en su propia sacristía por parte de los Buitrago. Como respuesta, los Ruiz-Talón expulsaron a los Buitrago que restaban en la villa junto con sus familias, apostándose en los accesos de la ciudad para controlar el paso, realizar una incursión en el Valle de Ricote y un intento fallido de tomar la villa de Yecla para asestar un golpe definitivo a sus oponentes. Como vemos, el noreste del Reino se encontraba enormemente desestabilizado por esta «guerra» de bandos, teniendo que intervenir directamente el Marqués de los Vélez para mediar entre ambas facciones. La resolución final del conflicto se dará de manera institucional a través de la instauración de la gobernación del Partido Judicial de Cieza en 1673, del perdón real de Carlos II un año después, y por último a través de la mediación del obispo Belluga en 1705 para conseguir las últimas paces.[14] Asimismo, supuso un papel importante para la pacificación social los franciscanos descalzos del convento de San Joaquín de Cieza.

Como se ha dicho antes, la presencia de los franciscanos se hizo cada vez más importante en Cieza a lo largo del siglo XVII, lo que derivó en 1673 en la petición por parte del concejo de la erección de un convento franciscano descalzo en la villa, aprobada por el Consejo de Órdenes y confirmada por concejo abierto el 19 de septiembre de ese mismo año. Los descalzos se adelantaron a la fundación instalándose en la ermita de San Sebastián, siendo su presencia en Cieza efectiva a partir de 1678. Después de superarse una serie de escollos legislativos con los observantes y la Orden de Santiago, el acuerdo entre el concejo y los descalzos consistiría en la cesión de las rentas de la dehesa de Ascoy y otras prebendas derivadas de la producción de seda,

14 Alfredo MARÍN CANO, «Franciscanismo y bandos familiares. La Orden Franciscana y su labor pacificadora: los bandos de Cieza (1685-1705)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 20, nº 2 (2016): 75-82.

barrilla y pasa, que sumarían alrededor de 2500 reales anuales, así como el uso de la ermita de San Sebastián en la que ya se encontraban. A cambio, los franciscanos se encargarían de las actividades de carácter religioso de la villa, así como a actuar de intercesores entre los bandos. La construcción del convento comenzó en 1685 y aunque no quedó finalizado al completo hasta inicios del siglo XVIII, los descalzos tomaron posesión del convento de San Joaquín de Cieza el 17 de mayo de 1691, día del santoral de San Pascual Bailón, el segundo patrón del convento.[15]



Figura 2. Fotografía del convento de San Joaquín de Cieza a finales del siglo XX
Fuente: fotografía del Colectivo «Trascieza», 1977, extraída de Isabel Gómez de la Rueda, «Breve reseña del convento franciscano de S. Joaquín de Cieza. Desde sus orígenes hasta la exclaustración», *Imafronte*, nº 16 (2002): 97.

15 *Ibidem*, 86-87.

La presencia franciscana, ahora constante tras la fundación conventual, coadyuvaría a poner fin al conflicto banderizo, a través de la continua predicación en sermones de cuaresma, del ejemplo de sus vidas cuasi santas, que los ciezanos podían comprobar día a día, y especialmente con el impulso a las cofradías, destacando la labor de la franciscana Venerable Orden Tercera (VOT), de la que se fundó una sección en Cieza anteriormente en 1664. Las cofradías supusieron una notable ayuda al proceso de disciplinamiento, que apelaba a una concordia ideal, puesto que en ellas debían de socializar y compartir unas virtudes que promovían la paz social entre los bandos ciezanos. Este mecanismo conseguía confeccionar unas prácticas culturales basadas en la liturgia cristiana capaces de uniformar conductas a través de un discurso de fraternidad espiritual y en el cultivo de los valores cristianos.[16] En el caso de la VOT, los franciscanos eran quienes guiaban las actividades de la cofradía, tal como indica Marín Cano al respecto:

> se trataba de aplacar la violencia banderiza por medio de una conquista pacífica a través de la predicación, la confesión y la catequesis, en la que la pobreza franciscana hacía más próxima la figura del regular al resto de la comunidad, conviviendo con la población y organizándola según sus preceptos dogmáticos por medio de toda una serie de actividades: vía crucis, sermones, procesiones, festividades, cofradías, etc.[17]

Los descalzos del convento de San Joaquín, que serían unos 25 en torno a 1745,[18] fueron adquiriendo fama por los alrededores, destacando sus predicaciones hacia el Valle de Ricote. Esta actividad, junto con la labor pacificadora llevada a cabo en Cieza, hizo que el P. Manuel Guardiola y Rueda, superior de la Custodia, creara en San Joaquín un Colegio de Misioneros en 1765,[19] con el objetivo de enviar a sus mejores alumnos a la provincia franciscana de San Gregorio de Filipinas.[20] El

16 Federico PALOMO DEL BARRIO, «"Disciplina chistiana". Apuntes historiográficos en torno a la disciplina y el disciplinamiento social como categorías de la historia religiosa de la alta edad moderna», *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 18 (1997): 119-136.

17 MARÍN CANO, «Franciscanismo y bandos familiares», 93.

18 Número deducido de Víctor SÁNCHEZ GIL, «Los franciscanos en la región murciana: Custodia de San Pascual y serie de sus custodios», *AIA* 37, nº 145 (1977): 495, donde habla de 250 religiosos entre los nueve conventos murcianos recién escindidos. Este número ascendería a 330 en el año 1768 como podemos comprobar en AMORÓS, «Estadística de los conventos y religiosos», 421-444.

19 SÁNCHEZ GIL, «Los franciscanos en la región murciana», 504.

20 Para los descalzos en Filipinas, sus comienzos y trayectoria, en Francisco de SANTA INÉS, *Chrónica de la Provincia de San Gregorio… en las islas Filipinas*, vols. 1-2 (Manila, 1892); Antolín ABAD, «Provincia de San Gregorio», en *Historia Missionum Ordinis Fratrum Minorum* (Roma, Secretariatus Missionum OFM, 1967), 1:219-251. En relación con los descalzos murcianos en

Colegio, según la normativa dada por Guardiola y Rueda,[21] no podía albergar más de ocho misioneros, los cuales eran elegidos por el propio Custodio en base a sus cualidades para la predicación y sus virtudes. Además, mientras esperaban ser enviados a Filipinas, debían de misionar por los pueblos cercanos.[22] Esta formación práctica se unía a una base teórica que recibían en el Colegio junto con el resto de religiosos que no eran misioneros, siendo la diferencia respecto a aquellos que los futuros misioneros única y exclusivamente se dedicarían al estudio y a su formación.

La educación de los descalzos, al igual que la de los observantes, se basaba en el estudio de Filosofía y, sobre todo, de Teología Dogmática y Moral. Las clases diarias eran impartidas por los lectores, quienes darían una lección diferente cada día que después sería comentada y debatida por todos en conferencias también diarias. Por lo tanto, la metodología pedagógica empleada se basaba en la dialéctica y en el método expositivo. En los Colegios de Misioneros se primaba el estudio de la Teología Moral y la resolución de casos de conciencia, orientado todo ello a la predicación y la confesión, tareas que desarrollaban en las misiones, en las que se buscaba despertar la conciencia de pecado en el pueblo. En cuanto a la formación específica de San Joaquín, según Riquelme Oliva, se realizaba «una conferencia diaria de moral, el sábado teología y mística, y un día al mes de Regla y, otro, Oratoria». Además, los futuros misioneros «antes de partir para las misiones debían realizar diez días de ejercicios. Su campo de acción se extendía por los pueblos de la demarcación custodial».[23]

La formación, por tanto, se realizaba a través de lecciones de estos lectores y posteriores debates en los que «alumnos y profesores tenían que corroborar sus afirmaciones mediante la consulta de otros manuales y obras a su alcance»,[24] por lo que cuanto mayor fuera la biblioteca mayor calidad tendrían los estudios del convento.

3. Las bibliotecas franciscanas

Desde el medievo, las bibliotecas para los franciscanos, y para todas las órdenes religiosas y la Iglesia en general, han sido una necesidad básica, pues en ella eran depositados los volúmenes que se utilizaban en la actividad pastoral, docente

Filipinas, Víctor Sánchez Gil, «Franciscanos levantinos y murcianos en Extremo Oriente», *AIA* 38, nº 146 (1978): 583-646.

21 Pedro Riquelme Oliva, OFM, «El estudio y la formación entre los franciscanos de Murcia (siglos xvi-xix)», *AIA* 82, nº 294 (2022): 224-225.

22 *Idem.*

23 *Ibidem*, 225.

24 Carles Millàs i Castellví, «Una aproximación a los planes de estudio y las bibliotecas de los franciscanos en Catalunya (siglos xvi-xviii)», *AIA* 56, nº 221-222 (1996): 415.

y en el estudio. En toda iglesia, convento, monasterio o en cualquier casa que albergara religiosos seculares o regulares, debía de haber una biblioteca. La profusa constitución de casas de estudio de estas instituciones durante la Contrarreforma vendrá acompañada con la creación de bibliotecas en la misma proporción, llegando a ser las órdenes religiosas poseedoras de un considerable volumen de libros desde la Alta Edad Media.

En el Reino de Murcia, las bibliotecas eclesiásticas más importantes del periodo moderno eran la catedralicia y episcopal,[25] la del Colegio jesuita de San Esteban[26] y la del convento de San Francisco de Murcia. Esta última comenzaría a formarse desde la misma fundación conventual en las postrimerías del siglo XIII, siendo organizada y acrecentada de sobremanera a finales del siglo XVI e inicios del XVII por uno de sus guardianes más importantes, Fr. Diego de Arce.[27] Debido a la quema del convento en 1931, carecemos de cualquier tipo de inventario o información relativa a la biblioteca emanada de los propios franciscanos murcianos. Sin embargo, actualmente se conservan libros que sobrevivieron a las desamortizaciones y a la quema en la Biblioteca de Fondos Antiguos del Archivo Franciscano de Murcia,[28] en el Archivo Municipal de Murcia y en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Murcia. Además de ello, también contamos con testimonios de personas que vieron la biblioteca en su mejor momento. El historiador franciscano L. Wadding elogiaba en sus *Annales* la labor de Fr. Diego de Arce y definía la biblioteca como «*instructissima et copiossisima*».[29] Asimismo, Francisco Cascales afirma que:

> aunque tiene muchas cosas particulares que celebrar, ninguna, a mi parecer, tan loable como una copiosísima librería que hoy en este convento hay hecha por el Padre Fray Diego de Arce, siendo provincial, que así como él es uno de los más doctos varones, y más excelente en letras divinas y humanas, así quiso conforme

25 Cristina HERRERO PASCUAL, *La Biblioteca de los Obispos (Murcia). Historia y catálogo* (Murcia: Universidad de Murcia, 1998); Lope PASCUAL MARTÍNEZ, «La biblioteca capitular de la Catedral de Murcia en la Baja Edad Media», *Miscelánea Medieval Murciana* 16 (1991): 52-78.

26 María Victoria JÁTIVA MIRALLES, *La Biblioteca del Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia* (Murcia: Universidad de Murcia, 2008).

27 Juan MESEGUER FERNÁNDEZ, OFM, «La bibliofilia del P. Diego de Arce y la Biblioteca de San Francisco de Murcia», *Mvrgetana*, nº 38 (1970): 10-11. Para más información sobre Fr. Diego de Arce, Vid. Francisco HENARES DÍAZ, *Fray Diego de Arce: la oratoria sacra en el Siglo de Oro* (Murcia: Espigas, 2001) y HENARES DÍAZ, «El Franciscano Diego de Arce, predicador, calificador del Santo Oficio», *Revista de la Inquisición* 8 (1999): 219-273.

28 Pilar CASAS GARCÍA et al., *Catálogo de incunables e impresos del siglo XVI de la biblioteca de la provincia franciscana de Cartagena* (Murcia: Espigas, 1994).

29 Cita de los *Annales* de Wadding extraída Manuel de CASTRO, «El analista P. Lucas Wadding, O.F.M. (1588-1657) y sus relaciones con la Península Ibérica», *Salmanticensis* 5 (1958): 130.

> a su inclinación y sutilidad de ingenio dejar memoria de la cosa que más se debe preciar en este mundo. Es librería que puede competir con la de Filadelfo, con la de Tirannio, con la de Gordiano y otras de mayor fama.[30]

Para el siglo XVIII, es relevante lo apuntado del viajero francés Jean-François Peyron, quien visitó la ciudad del Segura entre 1777 y 1778. En sus memorias cuenta que esta biblioteca destaca «*par sa grandeur, sa structure, ses richesses & sa bibliotheque, peu soignée aujourd'hui, mais ornée de plusieurs portraits des hommes qui se sont rendus célebres par les armes, les lettres, & dans l'art de gouverner*».[31] Por lo tanto, estamos hablando de una biblioteca muy voluminosa, que según Riquelme Oliva superaría los 2000 ejemplares a mitad del siglo XVIII.[32]

Tal cantidad de libros necesitaba de una reglamentación para su organización y uso. Desde el siglo XIII la Orden se preocupó por establecer una serie de normas generales. Destacó la labor de Fr. Guillermo de Felgario, Ministro General de la Orden, quien en 1286 estableció una serie de disposiciones sobre libros y bibliotecas, tales como la necesidad de licencia de un Ministro o Custodio para la posesión de libros, la obligatoriedad de su permanencia en la demarcación territorial en la que se encuentren, y la exigencia de una garantía para poder prestar libros a personas fuera de la Orden.[33] Será en las Constituciones Generales de 1337 donde más profusamente se le otorgará una reglamentación a las bibliotecas, lo que nos indica la cada vez mayor importancia y volumen de estas. En estas Constituciones, denominadas Benedictinas, se establece que al morir aquellos frailes que poseían libros «por asignación de la Provincia, de la Custodia o del convento […] vuelvan a la comunidad de la Provincia, de la Custodia o del convento que se los asignó». No obstante, si la posesión de los libros era por donación o legado «serán incorporados a los conventos de los usufructuarios». Se establecía también que debe de haber «muchos ejemplares de los mismos tratados de Gramática, Dialéctica, Filosofía y Teología, a proporción de la magnitud, número de moradores, condición y estado de los mismos conventos», distribuyéndose los sobrantes repetidos «entre los religiosos hábiles y más necesitados del mismo convento». Con esto premiaban y estimulaban a los más destacados en el estudio a continuar por ese camino, lo que demuestra una clara valoración positiva de la Orden por la cuestión de los estudios ya en el siglo XIV. Por último, aparece la primera muestra de interés por el registro de aquellos que usan los libros («las personas a quienes se les entregan deben de ser registradas») y

30 Cascales, *Discursos históricos…*, 342-343.

31 Irene Aguilá-Solana, «Las bibliotecas españolas según algunos viajeros franceses del siglo XVIII», *Estudios Románicos* 26 (2017): 14.

32 Riquelme Oliva, *Iglesia y Liberalismo…*, 94.

33 Neapoli, *Chronologia historico-legalis...*, 34.

por conocer e inventariar sus fondos: «para que los libros puedan mejor conservarse dentro de la Orden, disponemos que los guardianes, al comienzo de su oficio […] tengan obligación de hacer, en presencia de la comunidad, un inventario de todos los libros de su convento» junto con los que «fueron asignados a otros religiosos».[34]

Estas normas serán la base en materia bibliotecaria. A ese *corpus* legislativo se le sumarán distintas bulas papales y disposiciones emanadas de los Capítulos Generales de la Orden a partir del siglo XVI. Las cuestiones sobre bibliotecas tratadas en estos Capítulos girarán especialmente en torno a las cesiones tras fallecimiento y adquisiciones de libros. En lo relativo a las cesiones, se hacen diversas actualizaciones respecto a lo decretado en las Constituciones Benedictinas a lo largo de los siglos XVI y XVII, estableciéndose definitivamente en 1694 por la «Bula de Concordia» de Inocencio XI que los libros de los frailes debían de permanecer en el convento en el que estuvieran en el momento de su muerte.[35] La cuestión de la adquisición de libros fue un tema delicado debido a la observancia a la Regla de San Francisco, basada en la más estricta pobreza. Sin embargo, se hicieron excepciones para la compra de libros, debido a la cada vez mayor necesidad de estos, por el impulso que tuvieron los estudios en el seno de la Orden desde el siglo XVI. Por ello se dispuso en el Capítulo General de 1625 que debían extraerse 200 ducados de lo obtenido en las misas exclusivamente para la compra de libros.[36] La otra gran forma de adquisición era a través de las donaciones, tanto de eclesiásticos como de seglares. Dichas donaciones podían ser monetarias, estipulando previamente que lo otorgado debía ser destinado a la compra de libros, tal y como hizo el V Conde de Benavente, quien donaba anualmente 500 ducados a la Provincia de Santiago con este propósito.[37] Pero lo más común serán las donaciones directas de libros, llegándose a producir donaciones de bibliotecas completas por parte de personajes de importancia, así eclesiásticos[38] como seglares. Será muy común también que los guardianes conventuales al término de su cargo donen sus bibliotecas al convento.

Además, se solía tratar el tema bibliotecario en las constituciones propias de cada provincia o custodia. Para el caso de Cieza, serán las Constituciones de la Provincia

34 *Ibidem*, 53.

35 Manuel RODRÍGUEZ PAZOS, OFM, «Las Bibliotecas de la Provincia de Santiago», *AIA* 14, nº 53 (1954): 472.

36 José GARCÍA ORO, OFM, «La biblioteca de San Francisco de Santiago antes de la exclaustración», en *Homenaxe a Daria Vilariño* (Santiago: Universidad de Santiago de Compostela, 1993): 390.

37 *Ibidem*, 472.

38 Por ejemplo, Vid. José GARCÍA ORO, OFM, «Don Francisco de Sosa, obispo de Almería (1515-1520), bibliófilo y mecenas», *Revista Española de Teología* 43 (1983): 305-334; y GARCÍA ORO, «El Obispo salmantino Juan de Castilla (1498-1510)», *Verdad y Vida* 48 (1990): 251-317.

de San Juan Bautista de Valencia de 1658[39] y sobre todo las de 1703[40] las que organicen la vida de los descalzos murcianos, pues aunque después se escindan en la Custodia de San Pascual Bailón, la reglamentación que seguirán será prácticamente idéntica a la valenciana.[41] Los estatutos de 1703 comparten y amplían los preceptos principales tratados en 1658 en lo relativo a las bibliotecas, dedicando además un apartado específico para ello. Se trata del Título 8 del Capítulo XII, denominado «De las Librerias».[42] En la primera frase del Artículo 1 ya se puede comprobar la importancia de las bibliotecas, pues se establece que «en cada uno de los Conventos, haya Libreria con los libros necessarios». Tras ello, se estipula que estas bibliotecas se deberán de mantener actualizadas con «los Autores, que salen nuevos, asi en lo expositivo, como en lo Predicable, y Moral», para lo cual se destinarán «cada año cinquenta reales de plata». Lo más destacado de estas constituciones es que no instituyen el cargo de bibliotecario como tal, al igual que sucede en las de la Provincia Franciscana Observante de Cartagena,[43] dejando este trabajo en manos de un fraile designado por el guardián conventual. Sin embargo, en otras demarcaciones sí que se establece la figura del bibliotecario, tal y como sucede en la Provincia Observante de Santiago[44] e incluso en la fronteriza Provincia Descalza de San Pedro de Alcántara.[45] En los artículos 3, 4, 5 y 6 se estipula el régimen de acceso y uso de los libros. El encargado de la biblioteca se ocuparía de apuntar en «una tabla o papel» los préstamos que se hicieran, tomando nota de «el nombre del libro, o su autor, el número y letra del estante, y el nombre del religioso que se lo lleva». Asimismo, no se podían extraer libros fuera del convento sin licencia del Provincial (del Custodio en el caso de la Custodia de S. Pascual Bailón) a excepción de los lectores, los miembros del Definitorio, el Predicador Conventual, el Guardián y quien considerara oportuno el Provincial, o el Guardián si era muy urgente, apuntando siempre el fraile que los tuviera. En el caso de sacar libros sin este permiso o de cortar algún «pergamino, estampa, u otra cosa de los Libros», se establecía un castigo «a pan y agua» para quien incumpliera la norma y, para aquellos que hurtaran, directamente la excomu-

39 *Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista de los Religiosos Menores Descalços de la Regular Observancia de N. P. San Francisco…* (Valencia, imp. Bernardo Noguès, 1658).

40 *Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista de los Religiosos Menores Descalços de la Regular Observancia de N. P. San Francisco…* (Valencia, imp. Diego de Vega, 1703).

41 Sánchez Gil, «Los franciscanos en la región murciana», 508.

42 *Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista…* (1703), 155-156.

43 En el siglo XVIII se promulgaron hasta tres estatutos para la Provincia Franciscana de Cartagena: en 1712, 1721 y 1742, así como unas adiciones en 1760.

44 García Oro, «La biblioteca de San Francisco de Santiago», 387-396.

45 C*onstituciones de la Provincia de San Pedro de Alcántara de Religiosos Menores Descalzos de la más estrecha Regular Observancia de N.P.S. Francisco* (Granada: imp. Santa Trinidad, 1724), 85.

nión. Estas normas, junto con las generales de la Orden antes mencionadas, serán las que se sigan en la biblioteca de los descalzos del convento de San Joaquín de Cieza.

4. La biblioteca de San Joaquín de Cieza

Las fuentes principales para poder estudiar las bibliotecas conventuales franciscanas son los propios volúmenes que se han conservado tras las diferentes vicisitudes históricas, así como los libros de crónicas realizados por los guardianes. Respecto a los primeros, por desgracia aún no se ha hallado ningún ejemplar que pueda proceder de San Joaquín en ninguno de los fondos antiguos más grandes de la Región de Murcia:[46] la Biblioteca de Fondos Antiguos del Archivo Franciscano de Murcia y el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Murcia. Esto lleva a pensar que fueron dispersados en las desamortizaciones y los que quedaran en el convento quemados durante la Guerra Civil, cuando el templo fue destrozado y saqueado según la Causa General.[47] En cuanto a los libros de crónicas, desde las Constituciones Benedictinas de 1337, quedaba estipulado que los guardianes de los conventos, al término de su cargo, que era trienal, estaban obligados a realizar una relación de lo acaecido durante su mandato en un libro de crónicas, en el cual se debía de incorporar un inventario de los libros adquiridos durante esos años.[48]

En el Archivo Franciscano de Murcia se conserva un *Cartulario* en el que se encuentran insertas, entre otras, las páginas de lo que fue el libro de crónicas del convento de San Joaquín de Cieza.[49] En ellas podemos ver cómo se hace mención, sobre todo, a las obras realizadas en el convento y las distintas adquisiciones importantes de bienes, de manera trienal o cada año y medio, en las congregaciones intermedias. Pero lo que más nos interesa para este trabajo son las adquisiciones de libros. Los guardianes solían anotar el nombre del libro o su autor, el tamaño y en ocasiones el precio, pero cada uno lo hizo de una determinada manera, obviando a veces algunas de estas características o directamente tan solo informando del número de libros que llegaron a la biblioteca durante su trienio. Los asientos referentes a la adquisición de libros del dicho libro de crónicas, así como su identificación, en la medida de lo posible son los siguientes:

46 No obstante, existe la posibilidad de que algunos ejemplares hayan sobrevivido a las vicisitudes históricas adversas y se encuentren en bibliotecas privadas o de menor entidad.

47 Archivo Histórico Nacional, *Cieza (Murcia)*, FC-Causa General, 1066, Exp. 3, 39.

48 RODRÍGUEZ PAZOS, «Las Bibliotecas de la Provincia de Santiago», 458.

49 Archivo Franciscano de Murcia (AFM) *Cartulario (ss. XVII-XIX)*, 203.2, ff. 1-42v.

Fragmentos del libro de crónicas del convento de San Joaquín de Cieza referentes a las adquisiciones de libros (AFM, Cieza, 203.02, Fols. 11r-41v)[50]

1735-1738 [Fol. 11r]

Se remendaron los libros de la librería poniéndoles pergaminos a todos los que lo necesitaban. Se aumentaron 16 tomos 5 de moral, su autor el P. Esporer[51] *y los demás predicables*

16 tomos

1744-1747 [Fol. 13r]

Se hizo alguna reforma en la librería y se pusieron cuatro tomos del Bulario Minorum Discalcetorum[52] *: otros cuatro en cuarto de sermones varios*[53] *: otro tomo en cuarto de Curia Eclesiástica de Salcedo*[54] *: otro en cuarto Cartilla Moral*[55] *: otro en cuarto sermones funerales: otros dos en quarto, el uno Patrocinio de María*[56] *y el otro Reino de Cristo : y otro en cuarto de Barcia*[57]

15 tomos

1747-1751 [Fol. 13r]

En este trienio se han puesto en la librería ciento y veinte y nueve tomos de diferentes folios y facultades

129 tomos

50 Aunque haya varias ediciones e impresiones de las obras, será reseñada la más cercana cronológicamente a la adquisición.

51 Patricio Sporer, *Theologiae morales super decalogum…*, vols. 1-3 (Venecia: imp. Nicolò Pezzana, 1731). Son «5 tomos de moral» y la obra está compuesta por tres volúmenes, por lo que es posible que adquirieran dos ejemplares del *Supplementum theologiae moralis decalogalis*, impresos a la par que cada edición de la obra principal de Sporer.

52 *Bullarium Fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci strictioris observantiae Discalceatorum…,* vols. 1-4 (Madrid: imp. Manuel Fernández, 1744-1746).

53 José de la Asunción, *Abecedario evangélico y mesa transfigurada de sermones varios...*, vols. 1-4 (Salamanca: imp. Antonio Villarroel y Torres, 1740-1743).

54 Francisco Ortiz de Salcedo, *Curia eclesiástica para Secretarios de Prelados, Jueces eclesiásticos, ordinarios y apostólicos, y Visitadores, y Notarios ordinarios apostólicos, y de visita...* (Madrid: imp. Juan de San Martín, 1744).

55 Pablo Ramón, *Cartilla y explicación de los rudimentos de la Theología moral…* (Barcelona: imp. José Teixidor, 1704).

56 Pedro Pablo López Martínez, *Real patrocinio de María, inventado por el divino amor, para demostración de su infinita caridad...* (Murcia: imp. Felipe Díaz Cayuelas, 1740).

57 Probablemente se trate de algún ejemplar del profusamente impreso *Despertador Christiano* de José de Barcia y Zambrana (1643-1695), Obispo de Cádiz y Algeciras entre los años 1691-1695.

1751-1752 [Fol. 13v]

Se han puesto en la librería dieciocho tomos de varios autores

18 tomos

1752-1753 [Fol. 13v]

Se han puesto en la librería algunos tomos

1753-1755 [Fol. 14r]

Se trasladaron los estantes a la librería nueva y se hicieron los que faltaban y otras ventanas y puertas y varias cosas (...) en la librería se pusieron varios tomos

1776-1779 [Fol. 15v-16r]

Se pusieron ochenta y cuatro tomos en la librería, entre los cuales la obra del P. Gallo, Anno Panegírico, Anno Christiano con las Dominicas,[58] *y las obras del Marques Caracciolo*[59]

84 tomos

1783-1785 [Fol. 17v]

En la librería se pusieron los siguientes libros: Historia Otomana, en 2 tomos en octavo. Vida de San Pascual en cuarto[60] *: Masimas Eternas en octavo,*[61] *Príncipe Católico en dos tomos en cuarto : Theología de (Concina) tres tomos en cuarto.*[62] *Juvenim de Locis Theologicae en cuarto.*[63] *Charmes Theología Moral 2 tomos en cuarto*[64]

12 tomos

58 Jean CROISET, *Año Christiano ó Exercicios devotos para todos los domingos, días de quaresma y fiestas movibles del año...* (Madrid: imp. Antonio de Sancha, 1775).

59 Alrededor de estos años se publican varias ediciones de las obras del Marqués Luis Antonio de CARACCIOLO, tales como *El clamor de la verdad contra la seducción, y engaños del mundo* (1775), *La grandeza del alma* (1775), *El idioma de la religión contra los nuevos sectarios de la incredulidad* (1775)…

60 Pascual SALMERÓN, *Vida virtudes, y maravillas del Santo del Sacramento, San Pasqual Baylón / escritas en resumen y compendio por Fr. Pasqual Salmerón... religioso descalzo de N. P. S. Francisco...* (Madrid: imp. Alfonso López, 1785).

61 Carlo Ambrogio CATTANEO, *Maximas eternas, propuestas en lecciones para quien se retira á los exercicios espirituales de San Ignacio*… (Madrid: imp. Pedro Marín, 1776).

62 Daniele CONCINA, *Theologia Christiana Dogmática-Moralis…*, s. 1-2 (Madrid: imp. Antonio Fernández, 1780).

63 El título basado en la obra de Melchor Cano que más puede cuadrar es *De Locis theologicis positiones doctrinae SS. PP. et doc. Accomodatae*, de Cristóbal CLADERA, impreso en Murcia en los primeros años de la década de 1780.

64 Thomas de CHARMES, *Theologia universa…* Numerosísimas ediciones por toda Europa en la segunda mitad del siglo XVIII.

1788-1789 [Fol. 18v]

En la librería se puso: filosofía del P. Roselli 6 tomos en cuarto[65] *: sermones del P. Almeida 3 tomos en octavo*[66] *– Masillon 3 tomos en cuarto*[67] *– El eclesiástico perfecto, 1 tomo en cuarto*[68] *– Retorica 1 tomo en octavo*[69] *– Janseni Sisthema de la gracia 1 tomo en cuarto – Calino Discursos familiares 5 tomos en cuarto*[70] *– Genesis praelectiones Morales 4 tomos en cuarto*[71]

24 tomos

1789-1791 [Fol. 19v]

En la librería se pusieron 3 tomos en cuarto de Desengaños filosóficos[72] *: Cascales Historia de Murcia 1 tomo en folio*[73] *: Regla de N.P. San Francisco. 5 tomos en octavo: Eliseo Sermones Morales y Panegíricos 4 tomos en pasta en cuarto*[74] *: Dos Guías de Forasteros Eclesiástica y Civil y un tomo del Hijo Prodigo*[75] *: Mística Ciudad de Dios de la V*[e] *Madre 3 tomos en folio*[76] *: Sermones y noticias varias dos tomos en cuarto : Biblioteca de los Santos Padres 3 tomos en cuarto*[77] *. que todo importo 224 reales*

24 tomos, 224 reales

---

65 Salvatore María Roselli, *Summa philosophica ad mentem angelici doctoris S. Thomae Aquinatis*, vols. 1-6 (Madrid: imp. Benito Cano, 1788).

66 Teodoro de Almeida, *Sermones del Padre D. Theodoro de Almeyda de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Lisboa…*, vols. 1-3 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1788).

67 Se publican muchísimas ediciones de las obras de Jean-Baptiste Massillon en el siglo xviii, siendo sus *Conferencias y discursos sinodales sobre las principales obligaciones de los eclesiásticos… tomo xii*, publicadas en Madrid entre 1786 y 1787, la obra de más probable adquisición.

68 Juan de Zamora, *El eclesiástico perfecto* (Madrid: imp. Pedro Marín, 1781-1782).

69 Gregorio Mayáns i Siscar, *Rhetorica* (Valencia: imp. José y Tomás de Orga, 1786).

70 Puede ser cualquiera de las doce partes de los *Discursos morales y consideraciones familiares para todos los días del año de Calino*. Cesare Calino divide sus *Discursos* según los meses del año, por lo que los cinco tomos se referirán posiblemente a cinco meses diferentes.

71 Ginés Luis de la Madre de Dios, *Praelectiones in Universam Theologiam Moralem…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Benito Cano, 1788).

72 Vicente Fernández Valcárcel, *Desengaños filosoficos que en obsequio de la verdad, de la religión y de la patria…*, vols. 1-3 (Madrid: imp. Blas Román, 1787-1790).

73 Francisco Cascales, *Al buen genio encomienda sus Discursos históricos de la muy noble y leal ciudad de Murcia ... Francisco Cascales* (Murcia: imp. Francisco Benedito, 1775).

74 Jean François Copel Élisée, *Sermones del R.P. Eliseo, Carmelita Descalzo...*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Manuel González, 1786-1787).

75 Vicenzo Negri, *Clamores y llantos del hijo prodigo ó afectos de un anima penitente convertida a Dios* (Madrid: imp. Manuel Martín, 1777).

76 María de Jesús de Ágreda, *Mystica de la ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abysmo de la gracia historia divina, y vida de la Virgen, madre de Dios...* (Madrid: imp. Causa de la V. Madre, 1784).

77 Pierre Joseph Tricalet, *Biblioteca portátil de los Padres y doctores de la Iglesia desde el tiempo de los apóstoles…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1790).

1791-1792 [Fol. 20r]

En la librería se pusieron 8 tomos en cuarto de la Biblioteca de los Santos Padres[78] *: Elogios del Beato Andrés Ybernon 1 tomo en cuarto*[79] *que todo importo 145 reales*

9 tomos, 145 reales

1794-1795 [Fol. 20v]

...2 tomos en cuarto Compendio Salmanticense[80] *– 1 tomo en cuarto El Esp(iritu) de la Iglesia en el Sacramento de la Penitencia*[81] *: 1 tomo en cuarto de Benignitare in opinando circa materias morales, que todo importo 86 reales*

4 tomos, 86 reales

1795-1797 [Fol. 21v]

En la librería se pusieron Cronología Seráfica 2 tomos en folio[82] *y Anales de la Religión 1 tomo en folio, El Hijo Prodigo 1 tomo en octavo.*[83] *Espiritual medicina en tomo en octavo que importo 174 reales*

5 tomos, 174 reales

1797-1798 [Fol. 22r]

En la librería se pusieron: retiro espiritual 1 tomo en octavo,[84] *Corazón de Jesús 1 tomo en octavo : Torres 3ª Orden y el B. Fidele en octavo*[85] *: Echarri Director Moral 2 tomos en cuarto*[86] *todo 48 reales*

5 tomos, 48 reales

78 *Idem*, vols. 1-10 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1790-1791).

79 Alfonso ROVIRA Y GÁLVEZ, *Elogio histórico que comprehende la vida, virtudes y milagros de el B. Andrés Hibernon* (Murcia: imp. Antonia Ramírez viuda de Felipe Teruel, 1791).

80 Antonio de SAN JOSÉ, *Compendium Salmanticense in duos tomos distributum, universae theologiae moralis...*, vols. 1-2 (Roma: imp. Antonio Fulgoni, 1787).

81 Vicente ELORDUI, *El espíritu de la Iglesia en la administración del Sacramento de la penitencia* (Madrid: imp. Benito Cano, 1794).

82 Augustinus Maria NEAPOLITANUS, *Chronologia historico-legalis seraphici Ordinis : continuata ab anno 1751 ad hos usque annos postremos...* (Roma: imp. Michele Puccinelli, 1795).

83 Vicenzo NEGRI, *Clamores y llantos del hijo prodigo ó afectos de un anima penitente convertida a Dios* (Madrid: imp. Manuel Martín, 1777).

84 Jean CROISET, *Retiro espiritual para un día cada mes, muy útil para la reforma de las costumbres, y para disponerse con una santa vida...* (Barcelona: imp. Viuda e Hijo de Sierra, s.a. [1791-1798]).

85 Gonzalo de TORRES, *Exercicios del V. Orden Tercero de Penitencia de N. S. P. S. Francisco para su Instrucción, y espiritual aprovechamiento…* (Murcia: imp. Felipe Teruel, 1775).

86 Francisco ECHARRI, *Directorio Moral del reverendo padre Fr. Francisco Echarri, del orden de N.P.S. Francisco... ; tercera vez ilustrado con adiciones por vía de notas y exactamente corregido por Don Francisco Giron y Serrado...*, vols. 1-2 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1794).

1799-1801 [Fol. 25v]

...se pusieron ella los siguientes tomos el evangelio en 4 tomos en cuarto[87] *= 18 reales / Meditaciones de Fr. Luys de Granada 1 tomo en octavo*[88] *= 010 (reales) / Tisot de Medicina 1 tomo en cuarto*[89] *= 016 reales / Chronología Seráfica 1 tomo en folio*[90] *= 020 reales / Forma Clerical 3 tomos en dieciseisavo*[91] *= 018 reales / Análisis de la escritura 1 tomo en octavo*[92] *= 04 reales / Sermones varios predicables 1 tomo en cuarto*[93] *= 12 reales*

12 tomos, 188 reales

1801-1803 [Fol. 27r]

En la librería se pusieron los siguientes tomos : 8 tomos de Theología de Charmes ilustrado[94] *= 80 reales / Altieri de F(ilosofi)a 2 tomos*[95] *= 30 reales / Hecharri ilustrado 2 tomos*[96] *= 40 reales / Vida de la Venerable Sor Isabel de Santa Ana*[97] *= 8 reales / Historia de Jumilla en folio 1 tomo*[98] *= 20 reales / El Christiano de estos tiempos 2 tomos en octavo*[99] *= 12 reales / Apología del estado religioso en cuarto*[100] *= 12 reales*

17 tomos, 202 reales

87 Pablo de Olavide, *El evangelio en triumpho o Historia de un philosopho desengañado*, vols. 1-4 (Valencia: imp. Joseph de Orga, 1798).

88 Luis de Granada, *Meditaciones para todos los días de la semana / sacadas de las obras del padre maestro Fr. Luis de Granada... van añadidas los de Sta. Catarina de Sena y del Beato Enrique Sason* (Valencia: imp. Salvador Fauli, 1798).

89 Samuel Tissot, *Aviso al pueblo acerca de su salud o Tratado de las enfermedades mas frecuentes de las gentes del campo* (Madrid: imp. Viuda e hijo de Marín, 1795).

90 Neapolitanus, *Chronologia historico-legalis seraphici Ordinis : continuata ab anno 1751...*

91 No se ha hallado la obra a la que se hace referencia, pero atendiendo al nombre y al tamaño podemos asumir que se trata de un pequeño manual de formación con nociones básicas para sacerdotes.

92 Francisco de los Arcos, *Análisis de la Sagrada Escritura breve noticia de todos los libros sagrados del Viejo, y Nuevo Testamento* (Madrid: imp. Pantaleón Aznar, 1787).

93 Antonio Pérez, *Sermones varios por D. Antonio Pérez* (Segovia: imp. Antonio Espinosa, 1799).

94 Thomas de Charmes, *Theologia universa ad usum sacrae theologiae candidatorum…*, vols. 1-6 (Venecia: imp. Tipografía Balleoniana, 1799).

95 Lorenzo Altieri, *Elementa philosophiae in adolescentium usum ex probatis auctoribus…*, vols.1-2 (Venecia: imp. Modesto Fenzo, 1800).

96 Francisco Echarri, *Directorio moral / del ... padre Fr. Francisco Echarri, del Orden de N. P. S. Francisco de la Regular Observancia tercera vez ilustrado con adiciones ... y exactamente corregido por Don Francisco Girón y Serrado...*, vols. 1-2 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1799).

97 Miguel Gadea, *Breve resumen de la vida de la madre Sor Isabel Maria de Santa Ana...* (Valencia: imp. Joseph de Orga, 1801).

98 Juan Lozano y Santa, *Historia antigua y moderna de Jumilla…* (Murcia: imp. Manuel Muñiz, 1800).

99 Marqués Luis Antonio de Caracciolo, *El cristiano de estos tiempos, confundido por los primeros cristianos…* (Madrid: imp. Miguel Escribano, 1788).

100 Francesco Antonio Baldi, *Francisci Antonii Baldi Dé apólogia catholicae religionis…* (Venecia: imp. Giustino Pasquali, 1799).

1803-1805 [Fol. 28v]

En esta oficina se han puesto las obras siguientes: 1 Elogio del Beato Andrés Hibernon[101] *= 10 reales / 1 Lucerna mística de Hezcuerra*[102] *15 reales / 1 Vida Christiana*[103] *= 07 reales / 1 Directorio de almas*[104] *= 09 reales / 1 Hecharri moral*[105] *= 20 reales / 1 Antoyne Theología moralis*[106] *= 30 reales / 1 Método de hablar con Dios*[107] *= 06 reales / 1 Compendio de Charmes*[108] *= 18 reales*

8 tomos, 115 reales

1807-1810 [Fol. 30r]

... Almeyda el Pastor Evangélico 4 tomos en pasta[109] *32 reales*

4 tomos, 32 reales

1810-1812 [Fol. 31v]

...3 tomos predicables de Pierre Antoyne del Brogheto[110] *36 reales Idem antom de Novenas 30 reales*

6 tomos, 66 reales

101 Se debe de tratar del mismo ejemplar adquirido en 1791 de igual título.

102 José LÓPEZ EZQUERRA, *Lucerna Mystica pro directoribus animarum quae omnia prorsus...* (Venecia: imp. Giuseppe Remondini, 1782).

103 Jerónimo DUTARI, *Vida Christiana ó práctica fácil de entablarla con medios y verdades fundamentales contra ignorancias ó descuidos comunes* (Madrid: imp. Plácido Barco, 1794 e imp. Antonio Espinosa, 1795).

104 Giovanni Battista SCARAMELLI, *Directorio ascético en que se enseña el modo de conducir las almas...*, vols. 1-2 (Madrid: imp. Ramón Ruiz, 1794).

105 Francisco ECHARRI, *Directorio moral del R.P. Fr. Francisco Echarri / tercera vez ilustrado con adiciones ... por Francisco Girón y Serrado*, vols. 1-2 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1805).

106 Paul Gabriel ANTOINE, *Theologia moralis universa…*, vols. 1-5 (Roma: imp. Sagrada Congregación de Propaganda Fide, 1795).

107 Antoine FRANC, *Método practico para hablar con Dios…* (Madrid: imp. Antonio Pérez de Soto, 1763).

108 Thomas de CHARMES, *Compendium theologiae dogmaticae per interrogationes et responsa* (Madrid: imp. Real Arbitrio de Beneficiencia, 1806).

109 Teodoro de ALMEIDA, *El pastor evangélico repartiendo el pasto de la palabra divina en las pláticas familiares de los domingos y fiestas de todo el año…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Cano, 1798-1799).

110 Pietro Antonio del BORGHETTO, *Prediche quaresimali…* (Venecia: imp. Tommaso Bettinelli, 1781).

1813-1816 [Fol. 31v]

...Almeida el Pastor Evangélico 4 tomos[111] *– 40 reales – / Cavallarii compendium 2 tomos*[112] *– 28 reales / Cavallarii institutiones juris canonici 6 tomos*[113] *– 70 reales / Catechismus S. Pii V. 1 tomo*[114] *– 12 reales – / Siniscalchi quaresma 1 tomo*[115] *de 10 reales / Borgetto quaresma 1 tomo*[116]*10 reales / Larraga 1 tomo*[117] *10 reales / Echarri 6 tomos*[118] *– 60 reales / Constituciones de la Provincia de S. Pedro de Alcántara 1 tomo*[119] *10 reales / Rance conferencias 4 tomos*[120] *56 reales*

27 tomos, 306 reales

1830-1832 [Fol. 40v]

Se han puesto los libros de moral 10 tomos en cuarto de pasta / los Concilios Generales : 2 tomos en folio rubricas de Gavanto[121] *: 1 tomo en folio de Casos Reservados de los Obispados Valencia, Orihuela y Cartagena / El Porqué de la Iglesia*[122] *9 reales / 1 Breviario para el coro 16 reales Rodríguez nuevo aspecto 4 tomos*[123] *36 reales / 1 libro en blanco para cuentas con el S. Sindico 15 reales : Misionero parroquial 4 tomos en pasta*[124] */ Calino discursos a*

111 Los mismos que los adquiridos en 1807 con igual título.

112 Domenico Cavallari, *Dominici Cavalarii... Institutiones juris canonici : quibus vetus et nova ecclesiae disciplina enarratur*, vols. 1-2 (Madrid: imp. Ruiz, 1806).

113 Domenico Cavallari, *Institutiones iuris canonici : in tres partes, ac sex tomos distributae...*, vols. 1-6 (Madrid: imp. Imprenta Real, 1800).

114 Pío V, *Catechismus ad parochos ex decreto sacr. Concilii Tridentini / jussu Pii V. Pontif. Maximi editus...* (Madrid: imp. Viuda de Barco López, 1806).

115 Liborio Siniscalchi, *Quaresimale / del Padre Liborio Siniscalchi della Compagnia di Gesu…* (Venecia: imp. Lorenzo Bassegio, 1787).

116 Similar adquisición que la de 1810 de la obra del franciscano Pietro Antonio del Borguetto.

117 Francisco Lárraga, *Prontuario de la teología moral…* (Madrid: imp. Collado, 1805).

118 Probablemente se trate de la edición de 1805 del *Directorio Moral* de Echarri, adquirido por los descalzos ciezanos anteriormente en el mismo año de su impresión.

119 *Constituciones de la Provincia de San Pedro de Alcántara de Religiosos Menores Descalzos de la mas estrecha Regular Observancia de nuestro padre San Francisco / hechas por el compromisso del Capitulo Provincial, celebrado en el Convento de San Antonio de Padua de Granada, en siete de Octubre del año de 1702...* (Granada: imp. Santa Trinidad del Convento de San Antonio de Padua, 1724).

120 Armand Jean de Rancé, *Conferencias o instrucciones sobre las epistolas y evangelios de las dominicas y fiestas principales del año, y sobre recepciones del habito y profesiones religiosas…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Ramón Ruiz, 1793).

121 Bartolomeo Gavanto, *Thesaurus sacrorum rituum...* (Venecia: imp. Tipografía Balleoniana, 1823).

122 Antonio Lobera y Abio, *El porqué de todas las ceremonias de la iglesia y sus misterios…* (Barcelona: imp. Consortes Sierra y Martí, 1791).

123 Antonio José Rodríguez, *Nuevo aspecto de teología médico-moral y ambos derechos, o Paradoxas físico-teológico legales…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Benito Cano, 1787).

124 Joseph Chevassu, *Misionero parroquial ó Sermones para todos los domingos del año…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Calle de la Greda, 1819).

las religiosas en cuarto tres tomos en pasta[125] */ Bosuet sermones 7 tomos en cuarto en pergamino*[126] */ Eliseo sermones 4 tomos en cuarto en pergamino*[127] */ Natale in epístolas Sancti 3 tomos en pasta en cuarto*[128] *: Gaudin Philosophia 3 tomos en cuarto de pergamino*[129]

43 tomos, [61 reales]

1832-1833 [Fol. 41r]

Se han colocado los libros siguientes 2 tomos de Berti questiones theologicas : 1 tomo del mismo Auctor composiciones teológicas : un tomo del mismo composiciones teológicas[130] *: 1 tomo Sandini*[131] *: Belluga contra los trages profanos 1 tomo*[132] *: Controversia de Revelationib(us) Agredanis 1 tomo*[133] *: Justis dispositiones matrim(oniale)s 1 tomo : Voces del Pastor Dispertador 1 tomo*[134] *: Corella con fines morales 1 tomo*[135] *: Parra Predicable Luz de Verdades Católicas 1 tomo*[136] *: Retorica y Oratoria de Nebrija y Núñez con notas de*

125 Cesare CALINO, *Discursos escriturales y morales para útil y provechoso entretenimiento de las religiosas…*, vols. 1-3 (Madrid: imp. José Doblado, 1794).

126 Jacques Benigne BOSSUET, *Sermones del Illmo. Señor D. Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de Meaux...*, vols. 1-8 (Valencia: imp. Benito Monfort, 1774-1776).

127 Misma adquisición de los sermones del carmelita descalzo Élisée que en el trienio de 1786-1789.

128 Nöel ALEXANDRE, *Commentarius litteralis et moralis in omnes Epistolas Sancti Pauli Apostoli et in septem Epistolas catholicas…*, vols. 1-3 (Venecia: imp. Tommaso Bettinelli, 1788).

129 Antoine GOUDIN, *Philosophia thomistica iuxta inconcussa, tutissimaque Divi Thomae Dogmata: quatuor tomis comprehensa…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Jerónimo Ortega, 1800).

130 Giovanni Lorenzo BERTI, *Jo. Laurentii Berti Fr. Erem. Aug. libror XXXVII De theologicis disciplinis…*, vols. 1-4 (Madrid: imp. Antonio Espinosa, 1804-1806).

131 Antonio SANDINI, *Vitae pontificum romanorum: ex antiquis monumentis descriptae /opera et studio Antonii Sandini...*, vols. 1-2 (Ferrara: imp. Giovanni Manfrè, 1775). Probablemente se esté refiriendo a la primera parte de la *Vitae Pontificum Romanorum* de Antonio Sandini, pues pocas líneas después menciona «1 Sandini Vita Pontificarum», que debe de tratarse de la segunda parte. La edición más cercana cronológicamente es la impresa en Ferrara en 1775.

132 Luis BELLUGA Y MONCADA, *Contra los trages, y adornos profanos en que de doctrina de la sagrada escritura, padres de la iglesia, y todo género de escritores…* (Murcia: imp. Jaime Mesnier, 1722).

133 Eusebio AMORT, *Controversia de revelationibus Agredanis explicata…* (Augsburgo-Wurzburgo: imp. Martin Veith, 1749).

134 José Antonio de SAN ALBERTO, *Voces del pastor en el retiro despertador y egercicios espirituales, para vivir y morir bien con la asistencia del glorioso patriarca San Josef...* (Zaragoza: imp. Medardo Heras, 1822).

135 Jaime de CORELLA, *Llave del cielo con que se abren las puertas de la gloria á los pecadores…* (Alcalá de Henares: imp. Isidro López, 1793).

136 Juan MARTÍNEZ DE LA PARRA, *Luz de verdades católicas, y explicación de la doctrina christiana…* (Madrid: imp. viuda e hijo de Pedro Marín, 1793).

Mayans 1 tomo[137] *: Lamez Dictionarium Casuum Conscientiae 1 tomo*[138] *: El sabio ignorante 1 tomo*[139] *: Vida del San Juan de Abila 1 tomo*[140] *: Memorial de los excesos que se comenten en Roma contra los españoles, Sandini Vita Pontificum1 tomo*[141] *: Marcantius Hortus Pastorum 1 tomo*[142] *. . Historia del Capitulo General celebrado en Alcalá*[143] *. . . 56 reales*

18 tomos, [56 reales]

1833-.1835 [Fol. 41v]

Se han puesto los libros siguientes = 1 libro de Oración del P. Granada[144] *y la vida de San Pascual compuesta por el P. Salmerón,*[145] *uno y otro dados por personas devotas = Una calenda nueva 44 reales = 2 ejemplares de la Clave de Vallejo con las diez y nueve lecciones siguientes*[146] *8 reales = Nueva cartilla de Vallejo 1 real = Teoría de la lectura o Método analítico para enseñar y aprender*[147] *5 reales = Instrucción practica para enseñar a leer por el Método de la teoría de la lectura 7 ejemplares*[148] *3 reales y medio = 2 libros de caja en*

137 Antonio de Nebrija, *Organum rhetoricum et oratorium: concinnatum ex Arte Rhetorica…* (Valencia: imp. Francisco Bueguete, 1774).

138 Jean Pontas, *Dictionarium casuum conscientiae... / de Lamet et Fromageau...* (Venecia: imp. Tipografia Balleoniana, 1784).

139 José Sans, *El sabio ignorante ó Descripción de los defectos de los sabios y mala cultura de las ciencias descifrado en diálogos...*, vols. 1-2 (Barcelona: imp. Tersa Piferrer viuda, 1763).

140 Luis de Granada, *Obras del venerable P. maestro Fr. Luis de Granada de la orden de Santo Domingo: Tomo octavo, que contiene la escala espiritual de San Juan Clímaco, el libro Contemptus mundi, y las vidas del ... Fray Bartholomé de los Martyres, y del V. P. M. Juan de Avila* (Madrid: imp. Manuel Martín, 1771).

141 Segunda parte de *Vitae pontificum romanorum* de Sandini nombrada anteriormente.

142 Jacques Marchant, *Hortus pastorum, sacrae doctrinae floribus polymitus…* (Lyon: imp. Societatis, 1752).

143 Bartolomé Altemir y Paul, *Historia del Capitulo General Celebrado en el Convento de Santa María de Jesús, Vulgo San Diego, de la Ciudad de Alcalá de Henares el día 29 de mayo de 1830…* (Madrid: imp. Miguel de Burgos, 1832).

144 Luis de Granada, *Libro de la oración y de la meditación en el cual se trata de la consideración de los principales misterios de nuestra fe y de las partes y doctrina para la oración…* (Zaragoza: imp. Roque Gallifa, 1823).

145 Pascual Salmerón, *Vida virtudes, y maravillas del Santo del Sacramento, San Pasqual Baylon / escritas en resumen y compendio por Fr. Pasqual Salmerón... religioso descalzo de N. P. S. Francisco...* (Madrid: imp. Alfonso López, 1785). Esta misma obra fue depositada en la biblioteca en el año 1785.

146 José Mariano Vallejo, *Ideas primarias que deben darse a los niños en las escuelas acerca de los números al mismo tiempo que se están ejercitando en la clave analítica de la lectura* (Madrid: imp. Miguel de Burgos, 1833).

147 José Mariano Vallejo, *Teoría de la lectura o Método analítico para enseñar y aprender a leer: independientemente del conocimiento aislado de las letras...* (Madrid: imp. Miguel de Burgos, 1834).

148 José Mariano Vallejo, *Modo de poner en ejecución el nuevo método de enseñar a leer...* (Madrid: imp. Miguel de Burgos, 1833).

cuarto, uno para firmar las misas 5 reales y medio y otro para Cuentas de Congregaciones y Capítulos 10 reales

13 tomos, 17 reales y medio

4.1. Evolución, modos de adquisición y funcionamiento

La primera mención a la biblioteca la hallamos en el trienio de 1697-1699, donde se recoge que fueron construidas «dos celdas junto a la librería».[149] Hay que recordar que el convento terminó de levantarse a inicios de 1690, por lo que la biblioteca llevaría en funcionamiento varios años, para los cuales carecemos de información y no podemos conocer el sustrato inicial. De hecho, debemos de esperar al trienio de 1735-1738 para poder encontrar el primer registro de adquisición de libros, casi cuarenta años después de la fundación. Esta escasez de información se debe a las ya dichas vicisitudes de la época, pues la Guerra de Sucesión hizo estragos en la economía de la zona, a lo que se sumaría en la década de los 20 «tiempos de grandes estrechezes con la penuria de cinco años continuados de grande esterilidad i falta de todas las cosechas, por lo qual no pudo adelantarse cosa alguna».[150]

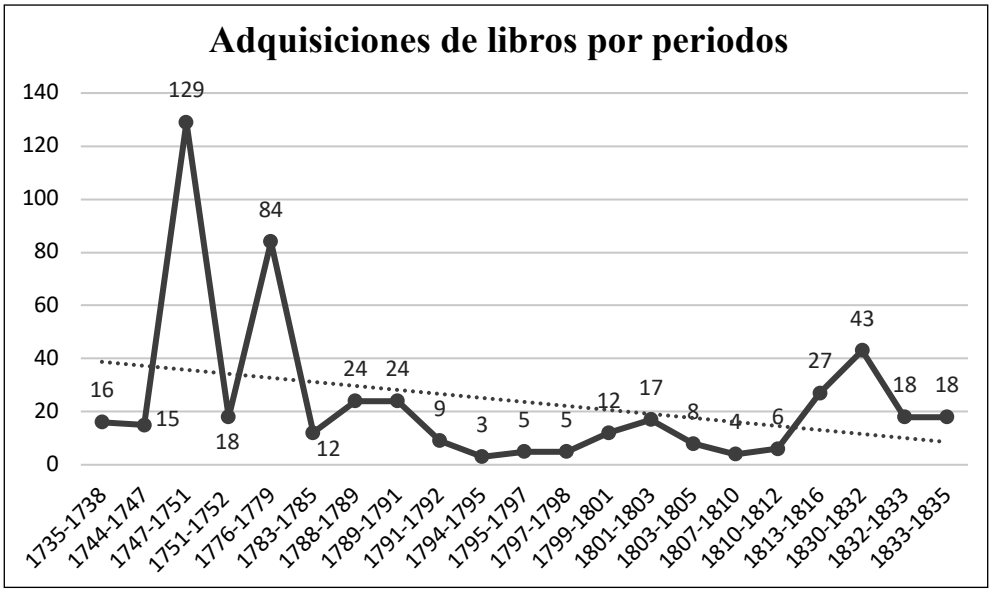


FIGURA 3. Gráfico sobre las adquisiciones de libros por periodo. Fuente: elaboración propia.

149 AFM, *Cartulario*, f. 7r.

150 *Ibidem*, f. 9v.

Como se puede apreciar en el gráfico, en los trienios de 1747-1751 y 1776-1779 se registran las dos mayores entradas de libros. Muy posiblemente se trate de dos grandes donaciones por parte de, por ejemplo, un guardián al término de su cargo, práctica común tal y como reseña García Oro para la biblioteca del convento de Santiago.[151] Semejante volumen de libros obligó en ambas ocasiones a trasladar la biblioteca. Entre 1753-1755, después de la entrada de más de 150 libros en los diez años anteriores, «se trasladaron los estantes a la librería nueva y se hicieron los que faltaban y otras ventanas y puertas y varias cosas».[152] Luego, en el trienio de 1780-1783, «se mudó la librería» tras la adquisición de 84 ejemplares en el trienio inmediatamente anterior, siendo este el movimiento definitivo. Tampoco necesitaron de más espacio o nuevos estantes, pues en los treinta años siguientes hasta la Guerra de la Independencia se produjo un estancamiento, llegando tan solo 129 volúmenes a los anaqueles de la biblioteca.

En diciembre de 1812, el ejército francés, a través de partidas de requisa, saqueó Cieza y los pueblos aledaños, haciendo especial daño a los edificios religiosos.[153] La no supervivencia de los libros de San Joaquín en la actualidad, como hemos comentado antes, puede deberse tanto a este suceso como a los estragos de la Guerra Civil. Sea como fuere, debido a ese saqueo y destrucción, se produjo un repunte en la adquisición de ejemplares en el trienio inmediatamente posterior para suplir los libros perdidos. Sin embargo, la depresión económica tras la guerra nos deja un periodo de 20 años sin la llegada de ningún libro a la biblioteca hasta 1830-1832, cuando se incorporaron 43 volúmenes. Por último, antes de la exclaustración, entre 1832 y 1835 se adquirieron sobre todo ejemplares para la enseñanza de primeras letras a los niños ciezanos. Estas últimas compras obedecen a la cédula de 21 de noviembre de 1815 de Fernando VII por la que se creaban las «escuelas caritativas o de primeras letras», implantadas en todos los conventos de la Custodia desde 1816.[154]

En total se contabilizan 497 adquisiciones de libros entre 1735 y 1835, con un promedio de casi 19 volúmenes por periodo registrado. Estas adquisiciones podían ser mediante donaciones o compras. Tan solo encontramos dos donaciones registradas en el trienio de 1833-1835, un libro de oraciones de Luis de Granada y la vida de San Pascual escrita por el fraile ciezano Pascual Salmerón. Pero como hemos comentado antes, es probable que esas dos grandes llegadas de libros de 1747-1751

151 García Oro, «La biblioteca de San Francisco de Santiago», 391.

152 AFM, *Cartulario*, f. 14r.

153 José González Castaño, «Visión general de la Guerra de la Independencia en el Reino de Murcia», en *La Guerra de la Independencia en la Región de Murcia*, ed. por Taller de Historia del Archivo General (Murcia: Tres Fronteras, 2009), 20.

154 Sánchez Gil, «Los franciscanos en la región murciana», 520.

y 1776-1779 fueran algún tipo de donación. En cuanto a las compras, no es hasta 1789 cuando se comienza a especificar el precio de cada libro adquirido, dejando a partir de entonces un balance de 136 reales gastados por periodo y 14,84 reales por libro. Estos precios venían determinados principalmente por el tamaño del libro, siendo los de mayor tamaño, en formato folio, los más caros, costando de media 20 reales; los libros en cuarto suponían alrededor de 10 reales y los ejemplares en octavo unos 6 reales.

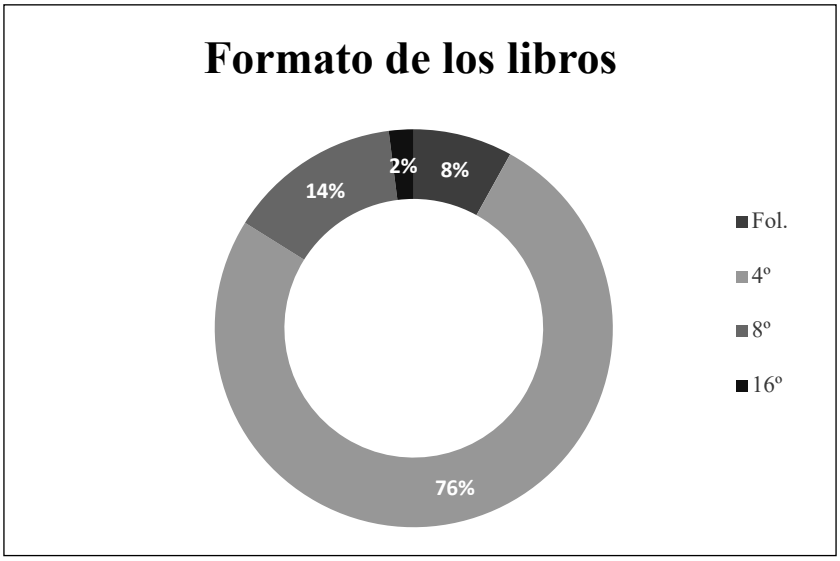


FIGURA 4. Gráfico sobre formato de los libros. Fuente: elaboración propia.

Los guardianes no asentaron los tamaños de todos los libros, pero aun así tenemos una muestra lo suficientemente elevada como para poder extraer unos porcentajes acertados. El formato folio era muy utilizado en las bibliotecas eclesiásticas durante los siglos XVI y XVII, pues los profesores y los estudiosos en general, preferían «los libros en folio que, aunque poco manejables, ofrecían mayor claridad y la posibilidad de encontrar más fácilmente cualquier referencia». Sin embargo, esta tendencia fue cambiando paulatinamente hasta que en siglo XVIII «el tamaño en folio casi no se usaba más que para las obras de gran volumen, como los diccionarios o las enciclopedias».[155] Esto concuerda a la perfección con los libros del convento de San Joaquín, pues encontramos el formato folio para obras densas usadas únicamente

155 Lucien FEBVRE y Henri-Jean MARTIN, *La aparición del libro* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005), 89-91.

para buscar referencias, como el *Bullarium Minorum Discalceatorum* o la *Chronologia historico-legalis*. La inmensa mayoría de los libros adquiridos eran de tamaños manejables, como el cuarto y el octavo, los cuales eran susceptibles de ser usados tanto en la biblioteca o durante las conferencias diarias como por los misioneros durante sus predicaciones por su tamaño más manejable.

Ahora bien, ¿quién decidía qué libros adquirir? El bibliotecario no sería más que el encargado de mantener en orden los estantes y controlar el movimiento de los libros, puesto que su cargo no aparece estipulado en las Constituciones como sí lo hace en otras Provincias como la de Santiago, en las que debía de ser una persona leída y conocer el panorama librario de la época.[156] Entonces la responsabilidad de las adquisiciones debía de pasar al guardián, a los lectores o a un consenso entre ellos. Que fueran los lectores es lo más sensato, pues nadie mejor para saber el estado intelectual de los frailes del convento y las necesidades que pudieran tener. El encargado de la biblioteca tampoco sería uno de los lectores, pues en las Constituciones aparecía estipulado que debían de dedicarse a tiempo completo al estudio y a la preparación de las clases. Por tanto el bibliotecario sería uno de los frailes, «el más aproposito nombrado por el Guardian».[157] Para poder acceder a la biblioteca debían de usarse dos llaves, custodiadas por el guardián y por el bibliotecario, pues en el trienio de 1799-1801 aparece registrado que se adquirió «una cerraja con dos llaves para la librería».[158] Todo esto apunta no solo al valor científico-cultural del libro, sino también a la riqueza patrimonial que suponían en la época. Paralelamente algo similar ocurría con los archivos administrativos y la forma de custodia de su documentación en arcas de tres llaves.

4.2. Materias y autores

La principal temática de los libros de la biblioteca de San Joaquín de Cieza era Religión y Teología, suponiendo el 75% del total. Esto es algo totalmente esperable dado que estamos tratando una biblioteca conventual, pero llama la atención la escasez de obras de filosofía, dado que era usual que hubiera lectores de artes (filosofía) en los conventos franciscanos. Como hemos reseñado al comienzo del artículo, en San Joaquín se impartían en las conferencias diarias moral, teología, mística, Regla de San Francisco, oratoria y formación específica para misioneros, sin rastro de la filosofía en ningún lugar. Además, en el necrologio que se encuentra inserto en el *Cartulario*, se puede comprobar

156 Rodríguez Pazos, «Las Bibliotecas de la Provincia de Santiago», 477-478.
157 *Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista…* (1703), 155.
158 AFM, *Cartulario*, f. 26v.

que no fallece ningún lector de Artes, tan solo de «Theologia» o «Theología Sagrada».[159] En este legajo también se hallan manuscritas unas «Constituciones del Colegio de Missionistas de NPS Francisco de Beniganim»,[160] tomadas tal vez como ejemplo para la elaboración de las propias de San Joaquín y en las que tampoco encontramos mención a la filosofía. Lo que sí hallamos en estas Constituciones es obligación de que se imparta diariamente una conferencia vespertina de «Theología moral y casos prácticos de conciencia, para la recta expedición del confessionario», así como otra conferencia matutina diaria de «exposición de nuestra Regla, de las Rubricas y Ceremonias de la Missa y Oficio Divio, de la Theología Mística y de lo perteneciente a la práctica y exercicio de las Missiones» distribuidas entre los días de la semana.

Vemos cómo la Teología Moral tiene un papel predominante en ambos colegios de misioneros. Esta rama de la teología se ocupa de los actos humanos, estableciendo unos correctos modos de actuar con el objetivo de perfeccionar las virtudes cristianas y corregir las actitudes pecaminosas. Toda la teología franciscana, no solo la moral, va a estar impregnada por las ideas del principal maestro franciscano, Juan Duns Escoto, quien logró una síntesis entre las corrientes platónico-agustiniana y aristotélico-tomista, creando un sistema de pensamiento filosófico-teológico propio llamado «escotismo», el cual será la seña de identidad del franciscanismo desde el siglo XIV.[161] Aunque durante la Baja Edad Media las cuestiones morales en teología comienzan a tener un desarrollo importante, será tras el Concilio de Trento cuando los teólogos presten cada vez más importancia a los temas morales, siendo el siglo XVII el de la consolidación de la teología moral como disciplina independiente. Poco a poco se irá generando una metodología basada en la formulación y discusión de casos morales concretos, denominada casuística.[162]

Los misioneros tenían el objetivo de extender las virtudes morales y reducir el pecado de entre los fieles para que llevaran una vida lo más pura posible, buscando ser ellos mismos versados en dichas virtudes para predicar con el ejemplo. Domingo Parrondo, en su *Historia de los Colegios-Seminarios* de los observantes, señala que «Misionero significa *enviado*» por Dios para ayudar a los fieles «apartándolos de los pecados y vicios con que le tienen ofendido, y atrayéndolos al

159 AFM, *Cartulario*, ff. 76r-95v.

160 *Ibidem*, ff. 57r-60v.

161 Francisco MARTÍNEZ FRESNEDA y José Luis PARADA NAVAS, *Teología y Moral franciscanas* (Murcia: Espigas, 2006), 124-125.

162 José Luis ILLANES y Josep Ignasi SARANYANA, *Historia de la Teología* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996), 206-210.

camino de la verdad, y al séquito de las virtudes».[163] Además, también señala que los misioneros eran «unos predicadores enviados a predicar con ciertas cualidades que los diferencian de los demás predicadores». Para lograr todo ello, debían de apoyarse en el estudio de los libros de Teología Moral, siendo esta una sección esencial en todas las bibliotecas de los colegios de misioneros. El libro más común que encontramos en estas colecciones son las *Summas*, que compendiarán los preceptos de esta disciplina y numerosos casos de conciencia y su resolución. En San Joaquín adquirieron de este estilo la *Theologia Universa* de Thomas de Charmes, el *Directorio Moral* de Francisco Echarri o el *Compendium Salmanticense* de los carmelitas entre otros.

Respecto a la pugna que se vive entre probabilismo y probabiliorismo y que repercutirá de lleno en la Teología Moral y sus libros, durante el siglo XVIII habrá una inclinación cada vez mayor hacia el rigorismo, tomando la Orden franciscana esta tendencia como la correcta. En las propias Constituciones del Colegio de Misioneros de Benigánim que hemos mencionado hace un momento, vemos también cómo se indica que al final de las conferencias, el prelado resolverá por la «doctrina más segura, y más probable, entre las opiniones que se huviesen conferenciado». Además, se manda que los misioneros «sigan, enseñen, prediquen y aconsegen las doctrinas in praxi más seguras, provables y huyan de la nimia laxitud de opinar».[164] Sin embargo, encontramos autores de tendencia probabilista como Patricio Sporer, este último muy utilizado por el gran teólogo probabilista del siglo de la Ilustración, Alfonso María de Ligorio[165]. Aunque es cierto que esta adquisición se realiza en la década de 1730, más de treinta años antes de que en el capítulo general de Mantua de 1762 se oficialice la tendencia franciscana hacia el rigorismo. De esta inclinación destacan entre los libros comprados en San Joaquín las obras «ilustradas» de Echarri, el Compendio Salmanticense de Antonio de San José o la obra del jesuita Paul-Gabriel Antoine entre otros. La *Theologia moral universalis* de Antoine fue elegida además por Benedicto XIV como texto oficial para los colegios de la Congregación de *Propaganda Fide* de misioneros.[166]

163 Domingo Parrondo, *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia de N.S.P.S. Francisco, existentes en esta Península de España* (Madrid: imp. Francisco Martínez Dávila, 1818), 1-2.

164 AFM, *Cartulario*, f. 58v

165 Marciano Vidal García, *Historia de la Teología Moral. Tomo V: De Trento al Vaticano II, Vol. 2: El siglo de la Ilustración y la moral católica (s. XVIII)* (Madrid: El Perpetuo Socorro, 2017), 843.

166 Jean Delumeau, *La confesión y el perdón* (Barcelona: Atalaya, 1997), 128.

TABLA 1. Desglose de la sección de Teología Moral. Fuente: elaboración propia.

RELIGIÓN Y TEOLOGÍA	Nº LIBROS
Predicación y Sermones	65
Teología Moral	43
Mística y Moral	21
Teología Dogmática	17
Formación Sacerdotes	11
Patrística	11
Regla S. Francisco	5
Mariológico	5
Apologética	5
Expositiva Sagrada	4
Cristológico	1
Otros	5

A pesar de la importancia de la Teología Moral, la mayor cantidad de adquisiciones que vamos a encontrar van a ser libros de predicación y sermones, tanto por el carácter misionero de parte de los frailes de San Joaquín como por la actividad de los descalzos ciezanos en general, encargados de organizar y predicar durante las festividades tal y como acordaron con el concejo. A ello hay que sumar la típica ayuda que prestarían a la parroquia local diariamente, al igual que sucedían en lugares como Cehegín y Bullas.[167] Entre los distintos sermonarios encontramos obras de Barcia, Bossuet o Teodoro de Almeida. También se enseñarían algunos rudimentos de Retórica que ayudarían en la predicación apoyándose en las dos obras de este estilo adquiridas: la *Rhetorica* del obispo valenciano Gregorio Mayáns y el *Organum rhetoricum et oratorium* de Nebrija comentada y anotada también por Mayáns.

Mística y Moral ocupan el tercer puesto en esta sección de Religión y Teología. La razón de ello radica en la profunda preparación espiritual que debían de poseer los misioneros tal y como describió Domingo Parrondo, con el objetivo de poder extender las virtudes cristianas predicando con el ejemplo. Estas obras servían para instruirse en la meditación interior y en cómo llevar una vida ascética, destacando el *Directorio Ascético* de Scaramelli, la *Lucerna Mystica* de López Ezquerra y sobre todo los distintos ejemplares de Luis de Granada dedicados a la meditación.

167 Agustín NIETO, «El Colegio-Seminario de Misioneros de Cehegín. 1690-1830», *Alborada Seráfica*, nº 13 (1945): 13-14.

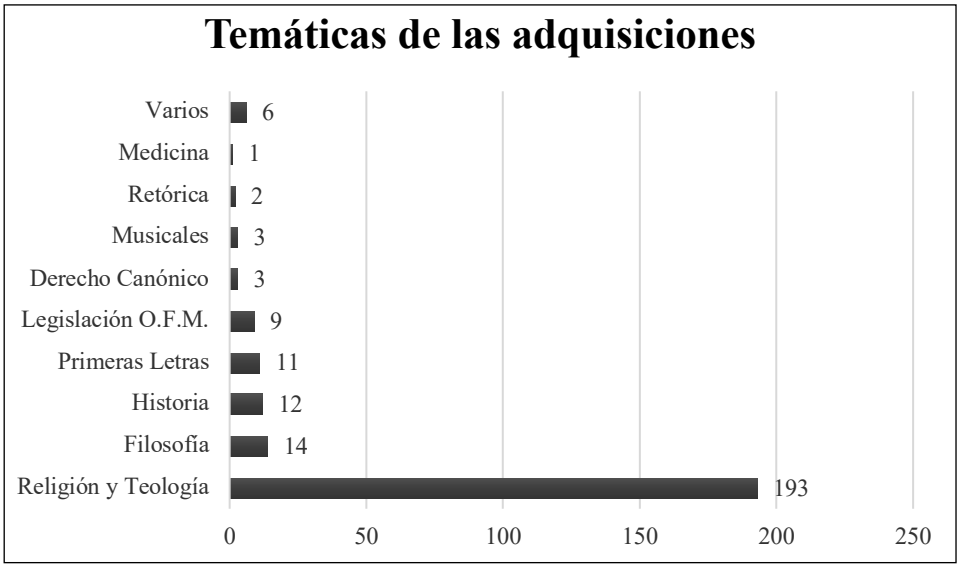


Figura 5. Gráfico con la temática de las adquisiciones. Fuente: elaboración propia.

La sección de Filosofía no era actualizada tan asiduamente con las novedades que iban apareciendo del mismo modo que hacían con la teología, adquiriendo tan solo 14 ejemplares. Esta escasez es algo entendible debido a la ausencia de clases de artes en San Joaquín, ya que por ende no precisaban de una cantidad abundante y heterogénea de libros para preparar las conferencias como sí pasaba con la Teología Moral. Se aprecia la clara inclinación hacia el tomismo, pues 9 de los 14 ejemplares conocidos se basan en Santo Tomás: los seis tomos de la *Summa philosophica ad mentem angelici doctoris S. Thomae Aquinatis* de Salvatore Roselli y tres ejemplares de la *Philosophia thomistica* del también dominico Antoine Goudin. También encontramos las obras de filosofía de Altieri, establecidas como las básicas para el estudio de la filosofía por el custodio Fr. Pascual Fernández.[168]

Los ejemplares de Historia están claramente predominados por los volúmenes de historia eclesiástica, especialmente las vidas de santos y beatos, destacando sobre ellas la de San Pascual Bailón escrita por Fr. Pascual Salmerón, morador del propio convento de San Joaquín de Cieza. De historia local hallamos la impresión de 1775 de los *Discursos Históricos* del Licenciado Cascales y la *Historia antigua y moderna de Jumilla* de Lozano y Santa.

168 Sánchez Gil, «Los franciscanos en la región murciana», 513.

Los libros de educación primaria obedecían a la cédula de Fernando VII por la que se mandaba crear escuelas de primeras letras en los conventos que fue impuesta en la Custodia en 1816. Quince años después vieron conveniente adquirir las obras del pedagogo José Mariano Vallejo de matemáticas y de iniciación en la lectura y en la gramática. Se trata de las *Ideas primarias que deben darse a los niños en las escuelas acerca de los números* para las matemáticas y para la lectura la *Teoría de la lectura o Método analítico para enseñar y aprender a leer*, acompañado de la parte práctica titulada *Modo de poner en ejecución el nuevo método de enseñar a leer*. Al adquirir siete ejemplares de estos últimos, debieron ser utilizados por los niños ciezanos durante las clases, mientras que las otras obras serían para formar a los propios frailes en la docencia.

Luego hallamos una serie de libros de Legislación y Derecho Canónico necesarios para conocer los estatutos y preceptos jurídico-administrativos tanto de la Orden como de la Iglesia. Estos también podían utilizarse como apoyo en las clases para ubicar temporalmente alguna norma de índole teológica emanada de un capítulo general o de alguna bula que influyera sobre la OFM, para lo que era perfecto la *Chronica historico-legalis*, donde se recoge precisamente todo ello. También adquirieron obras que servirían sobre todo a los prelados del convento, como es el caso de la *Curia eclesiástica* de Salcedo para conocer todo lo relacionado con los altos cargos de la Iglesia o unas Constituciones de la Provincia descalza vecina de San Pedro de Alcántara.

Por último, entre las adquisiciones menores hallamos tres antifonarios de novenas que serían utilizados para el coro, los libros de retórica ya reseñados y un manual de medicina especializado en las enfermedades en entornos rurales como Cieza: *Aviso al pueblo acerca de su salud o Tratado de las enfermedades más frecuentes de las gentes del campo* del médico suizo Samuel Tissot. Ante la falta de medios en la época, los franciscanos actuarían las veces como médicos, tanto para tratar las enfermedades de los propios frailes como para socorrer en lo posible al pueblo ciezano.

De los 209 libros que es posible conocer su autor, 190 son de eclesiásticos y tan solo 19 de no eclesiásticos. De los autores eclesiásticos, el 75% de ellos son regulares, concretamente 140 libros, siendo el resto pertenecientes a personajes de la Iglesia secular. Esto es lo normal, puesto que la principal producción intelectual religiosa va a venir de las órdenes religiosas. De ellas vemos una clara predominancia de la Orden de San Francisco como era esperable, seguidos muy de lejos por dominicos, jesuitas, carmelitas y oratorianos. Los autores con más obras adquiridas son los franciscanos Francisco Echarri y Thomas de Charmes. Esto obedece principalmente a las directrices emanadas de la propia Custodia, pues a finales del siglo

XVIII e inicios del XIX se estableció que se siguieran los textos de Charmes para la teología dogmática, el *Directorio Moral* de Echarri para la teología moral y a Altieri para la filosofía.[169]

TABLA 2. Desglose de los autores de las distintas órdenes religiosas.

ORDEN	Nº LIBROS	Nº AUTORES
Franciscanos	58	15
Dominicos	19	6
Jesuitas	17	9
Carmelitas	15	4
Oratorianos	15	3
Cistercienses	8	2
Agustinos	5	2
Lateranenses	1	1
Cartujos	1	1
Trinitarios	1	1

Fuente: elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

Las adquisiciones que aparecen reflejadas en los libros de crónicas aportan información esencial de la época, siendo a su vez una muestra clara de la vital importancia que tenían las bibliotecas conventuales de la Orden y de las materias que recibían mayor atención. A pesar de que desconocemos cualquier tipo de información de 262 de los 497 libros adquiridos, pues en las grandes adquisiciones de 1747-1751 y 1776-1779 no se reseñó más que el número de ejemplares que llegaron a la biblioteca, la muestra disponible es suficiente para poder sacar una serie de conclusiones.

La biblioteca era indispensable para la correcta formación de los descalzos ciezanos y ello aparece reflejado en el capital invertido en ella, la cantidad de libros que llegaron y lo recientes que eran las obras que adquirían. Eso sí, siempre respetando las constituciones y los mandatos de la Custodia, con la única excepción del gasto, pues superaron en numerosas ocasiones los 50 reales anuales que se pusieron como tope, puesto que consideraban que la «librería» era una empresa que merecía

169 *Idem.*

ese esfuerzo monetario extra. Pero no solo se dedicaba a la biblioteca dinero para adquisiciones, sino que son usuales las obras de mantenimiento de sus instalaciones, sucediéndose hasta dos mudanzas probablemente por la falta de espacio ante la continua llegada de ejemplares. A ello también se sumaba la reparación de libros tal y como aparece en el trienio de 1735-1738, donde el guardián dejó por escrito que «se remendaron los libros de la librería poniéndoles pergaminos a todos los que lo necesitaban», para lo que podían solicitar los servicios de algún librero o ellos mismos reutilizar pergaminos en desuso.

Lo que sí respetaron de las Constituciones era el mandato de mantener actualizada la biblioteca, siendo la inmensa mayoría de los libros impresos en el trienio en el que se adquirían o de los años inmediatamente posteriores. De esas adquisiciones, se primaba por encima de todo los libros de sermones y predicación y los de Teología Moral, aún más necesarios tras la conversión en colegio de misioneros en 1765. Eran usados tanto para el estudio en la propia biblioteca o mediante préstamo para lectores o prelados con el fin de ser usados en sus celdas como para servir de apoyo en las conferencias y durante las predicaciones en festividades religiosas y en las misiones.

A través de los registros de adquisiciones del libro de crónicas también se pueden conocer cuáles eran las materias más importantes para los frailes descalzos de San Joaquín y a que autores se les prestaba más atención. Debido a las vicisitudes de Cieza con el conflicto banderizo y a la creación del colegio de misioneros en 1765, las obras de predicación y de Teología Moral van a ser las más numerosas con diferencia. De la correcta formación de los frailes dependía en parte la paz social de la villa y del correcto devenir de las misiones. Tal era la importancia que se priorizó esta preparación prestando menos atención a materias como la Filosofía. Cuanto mayor fuera la cantidad de libros y autores de Teología Moral, mejores serían las conferencias y la preparación, puesto que tendrían más contenido con el que debatir. Eso sí, siempre en la línea del probabiliorismo y repudiando las opiniones laxistas, lo cual puede ser confirmado a través de los registros de adquisiciones, con una clara predominancia de autores que seguían esta línea o de obras «ilustradas» como la de Echarri que fueron editadas para que se inclinaran hacia el rigorismo.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD PÉREZ, Antolín, OFM. «Provincia de San Gregorio». En *Historia Missionum Ordinis Fratrum Minorum*. Vol. 1, 219-251. Roma: Secretariatus Missionum OFM, 1967.

AGUILÁ-SOLANA, Irene. «Las bibliotecas españolas según algunos viajeros franceses del siglo XVIII». *Estudios Románicos* 26 (2017): 11-22.

Amorós, León, OFM. «Estadística de los conventos y religiosos de las provincias franciscanas de España en el año 1768». *Archivo Ibero-Americano* 16, nº 64 (1956): 421-444.

Bullarium Fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci strictoris Obseruantiae Discalceatorum simulque Sacrarum Congregationum decisiones spectantes ad discalceatos: ab Alexandro VI... Pontifice Maximo usque ad SS.D.N. Benedictum XIV... Vol. 4. Ed. por Francisco de Madrid. Madrid: imp. Manuel Fernández, 1746.

Casas García, Pilar et al. *Catálogo de incunables e impresos del siglo XVI de la biblioteca de la provincia franciscana de Cartagena*. Murcia: Espigas, 1994.

Cascales, Francisco. *Al buen genio encomienda sus Discursos históricos de la muy noble y leal ciudad de Murcia ... Francisco Cascales*. Murcia: imp. Francisco Benedito, 1775.

Castro, Manuel de. «El analista P. Lucas Wadding, O.F.M. (1588-1657) y sus relaciones con la Península Ibérica». *Salmanticensis* 5 (1958): 107-162.

C*onstituciones de la Provincia de San Pedro de Alcantara de Religiosos Menores Descalzos de la mas estrecha Regular Observancia de N.P.S. Francisco*. Granada: imp. Santa Trinidad, 1724.

Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista de los Religiosos Menores Descalços de la Regular Observancia de N. P. San Francisco… Valencia: imp. Bernardo Noguès, 1658.

Constituciones y estatutos de la provincia de San Juan Bautista de los Religiosos Menores Descalços de la Regular Observancia de N. P. San Francisco… Valencia: imp. Diego de Vega, 1703.

Delumeau, Jean. *La confesión y el perdón*. Barcelona: Atalaya, 1997.

Febvre, Lucien y Martin, Henri-Jean. *La aparición del libro*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

García Oro, José, OFM. «Don Francisco de Sosa, obispo de Almería (1515-1520), bibliófilo y mecenas». *Revista Española de Teología* 43 (1983): 305-334.

García Oro, José, OFM. «El Obispo salmantino Juan de Castilla (1498-1510)». *Verdad y Vida* 48 (1990): 251-317.

García Oro, José, OFM. «La biblioteca de San Francisco de Santiago antes de la exclaustración». En *Homenaxe a Daria Vilariño*. 387-396. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela, 1993.

Gómez De La Rueda, Isabel. «Breve reseña del convento franciscano de S. Joaquín de Cieza. Desde sus orígenes hasta la exclaustración». *Imafronte*, nº 16 (2002): 91-108.

González Castaño, José. «Visión general de la Guerra de la Independencia en el Reino de Murcia». En *La Guerra de la Independencia en la Región de Murcia*. Editado por Taller de Historia del Archivo General. Murcia: Tres Fronteras, 2009.

HENARES DÍAZ, Francisco. «El Franciscano Diego de Arce, predicador, calificador del Santo Oficio». *Revista de la Inquisición*, nº 8 (1999): 219-273.

HENARES DÍAZ, Francisco. *Fray Diego de Arce: la oratoria sacra en el Siglo de Oro*. Murcia: Espigas, 2001.

HERRERO PASCUAL, Cristina. *La Biblioteca de los Obispos (Murcia). Historia y catálogo*. Murcia: Universidad de Murcia, 1998.

ILLANES, José Luis y Josep Ignasi SARANYANA. *Historia de la Teología*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996.

JÁTIVA MIRALLES, María Victoria. *La Biblioteca del Colegio de San Esteban de los Jesuitas de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2008.

LEJARZA, Fidel, OFM. «Orígenes de la descalcez franciscana». *Archivo Ibero-Americano* 32, nº 85-86 (1962): 15-165.

LEJARZA, Fidel, OFM y Ángel URIBE, OFM. «Características de la reforma villacreciana». *Archivo Ibero-Americano* 27, nº 65-68 (1957): 581-621.

LEJARZA, Fidel, OFM y Ángel URIBE, OFM. «El retorno al ideal primitivo». *Archivo Ibero-Americano* 27, nº 65-68 (1957): 17-64.

LEJARZA, Fidel, OFM y Ángel URIBE, OFM. «Espiritualidad de la reforma villacreciana». *Archivo Ibero-Americano* 27, nº 65-68 (1957): 623-659.

MARÍN CANO, Alfredo. «Franciscanismo y bandos familiares. La Orden Franciscana y su labor pacificadora: los bandos de Cieza (1685-1705)». *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 20, nº 2 (2016): 73-99.

MARTÍNEZ FRESNEDA, Francisco y José Luis PARADA NAVAS. *Teología y Moral franciscanas*. Murcia: Espigas, 2006.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, OFM. «La bibliofilia del P. Diego de Arce y la Biblioteca de San Francisco de Murcia». *Mvrgetana*, nº 38 (1970): 5-32.

MILLÀS I CASTELLVÍ, Carles. «Una aproximación a los planes de estudio y las bibliotecas de los franciscanos en Catalunya (siglos XVI-XVIII)». *Archivo Ibero-Americano* 56, nº 221-222 (1996): 385-428.

NEAPOLI, Michael Angelus à. *Chronologia historico-legalis seraphici ordinis fratrum minorum sancti Patris Francisci…tomus primus*. Nápoles: imp. Camillo Cavallo, 1650.

NIETO, Agustín. «El Colegio-Seminario de Misioneros de Cehegín. 1690-1830». *Alborada Seráfica*, nº 13 (1945): 12-15.

NIETO FERNÁNDEZ, Agustín, OFM. *Los franciscanos en Murcia. San Francisco, Colegio de la Purísima y Santa Catalina del Monte (siglos XIV-XX)*. Edición de Rafael Fresneda Collado y Pedro Riquelme Oliva. Murcia: Espigas, 1996.

ORTEGA, Pablo Manuel, OFM. *Chronica de la Santa Provincia de Cartagena de la Regular Observancia de N.S.P. S. Francisco… Parte Primera*. Murcia: imp.

Francisco José López, 1740. Facsímil de la primera edición, Madrid: Editorial Cisneros, 1980.

Palomo Del Barrio Federico. «"Disciplina chistiana". Apuntes historiográficos en torno a la disciplina y el disciplinamiento social como categorías de la historia religiosa de la alta edad moderna». *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 18 (1997): 119-138.

Panes, Antonio, OFM. *Chrónica de la Provincia de San Juan Bautista, de religiosos descalzos de la regular observancia de N.P.S. Francisco*. Vols. 1-2. Valencia: imp. Gerónimo Vilagrasa, 1665-1666.

Parrondo, Domingo. *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia de N.S.P.S. Francisco, existentes en esta Península de España*. Madrid: imp. Francisco Martínez Dávila, 1818.

Pascual Martínez, Lope. «La biblioteca capitular de la Catedral de Murcia en la Baja Edad Media». *Miscelánea Medieval Murciana* 16 (1991): 52-78.

Riquelme Oliva, Pedro, OFM. *Iglesia y Liberalismo. Los Franciscanos en el Reino de Murcia (1768-1840)*. Murcia: Espigas, 1993.

Riquelme Oliva, Pedro, OFM. «El estudio y la formación entre los franciscanos de Murcia (siglos xvi-xix)». *Archivo Ibero-Americano* 82, nº 294 (2022): 211-229. https://doi.org/10.48030/aia.v82i294.252.

Rodríguez Pazos, Manuel, OFM. «Las Bibliotecas de la Provincia de Santiago». *Archivo Ibero-Americano* 14, nº 53 (1954): 456-480.

Sánchez Gil, Víctor. «Franciscanos levantinos y murcianos en Extremo Oriente». *Archivo Ibero-Americano* 38, nº 146 (1978): 583-646.

Sánchez Gil, Víctor. «Inventario de los Archivos de la Custodia descalza de S. Pascual Bailón del Reino de Murcia (siglo xviii)». *Archivo Ibero-Americano* 35, nº 137 (1975): 313-348.

Sánchez Gil, Víctor. «Los franciscanos en la región murciana: Custodia de San Pascual y serie de sus custodios». *Archivo Ibero-Americano* 37, nº 145 (1977): 491-529.

Santa Inés, Francisco de. *Chrónica de la Provincia de San Gregorio… en las islas Filipinas*. Vols. 1-2. Manila, 1892.

Uribe, Ángel. «Espiritualidad de la descalcez franciscana». *Archivo Ibero-Americano* 22, nº 85-86 (1962): 133-161.

Vera Botí, Alfredo. «El convento franciscano de San Joaquín y San Pascual de Cieza. Historia de un sencillo y humilde complejo conventual». *Mvrgetana*, nº 123 (2010): 23-63.

Vidal García, Marciano. *Historia de la Teología Moral. Tomo V: De Trento al Vaticano II, Vol. 2: El siglo de la Ilustración y la moral católica (s. xviii)*. Madrid: El Perpetuo Socorro, 2017.